

para no  
olvidarte  
**AMELIA**



FERMIN NAVARRO

Ediciones Piedra Caballera





---

**para no  
olvidarte  
AMELIA**

**FERMIN NAVARRO**

---



---

**C**ONOCÍ a Fermín Navarro en 1982. Estábamos preparando la, hasta ahora, única «Semana Cultural del Barranco de las Cinco Villas». Nos encontramos en alguna de las infinitas reuniones que hacíamos para preparar aquello. Era un artesano de la palabra, como podréis comprobar al leer su libro. Un artesano inconfundible de la raíz del fresno, que trabaja la madera para sacarla su forma más bella, más exacta. Era y es pastor, enamorado de sus ovejas, sus cercas, sus aperos, sus campos, maestro en el arte de conocer al ganado. Y era y es poeta, poeta de la fuerza de esta palabra barranqueña, de su canto, cuando nos la dice desde el corazón, en tantas y tantas veladas que he vivido con él, desde entonces.

Fermín siempre ha creído en la palabra, en la fuerza de la palabra para unir, para hacer encuentros rotundos entre barranqueños, entre todos los que quieran ser amigos suyos, porque nunca ha puesto barreras para eso. Es así Fermín: claridad, puertas abiertas a cualquiera que quiera compartir con él un rato sentados en el borde de su casa, un paseo al Barbecho, o acompañarle mientras trabaja la madera en su taller sonoro y rancio, eterno de trabajo, la gubia, la hachuelilla.

Desde 1982 Fermín se dedicó con una mayor pasión a la poesía. Yo diría que no podría vivir sin ella. Todo en su vida acaba siendo un poema, que empezó a agrupar en distintos cuadernos. Y todo estaba localizable en el cuaderno uno, en el dos, en el tres..., el siete, el ocho, el nueve..., cerca de treinta cuadernos tenía ya acumulados en su querida casa de San Esteban hasta el año pasado.

Y precisamente ahora ha hecho un año de la enfermedad de su mujer, nuestra querida y desaparecida Amelia. En ese tiempo, Fermín escribió más que nunca, en el inmenso esfuerzo y deseo de que la palabra pudiera vencer a la muerte. Pero no fue así. Amelia Villacastín, su compañera y mujer durante más de cuarenta y tres años, se fue de su lado, se fue de nuestro lado, el 28 de enero de este año.

Fermín siguió escribiendo, siguió viviendo con esa ausencia total en mitad de su vida. A medida que iba pasando el tiempo sin Amelia, empezó a nacer su deseo, su interés, su decisión definitiva de publicar un libro para ella, en su recuerdo.

El pasado mes de abril reunió en su casa a un grupo de amigos: Miguel, Carmen, Sole, Santi, Esther, Gabriel, Pedro, Rosa, Lola y yo, para pedirnos que le ayudásemos en este libro. Decidimos incluir en ese proyecto poemas escritos por Fermín desde octubre de 1988 hasta la primavera de este año, pocos meses después de la muerte de Amelia. Eran poemas, todos, que estaban en los cuadernos números 31 a 36.

---

---

Y así ven la luz ahora, encadenados, esos cuadernos, al mismo transcurrir del tiempo, en la aventura de Amelia, de Fermín, de sus hijos y nietos, de su familia y sus amigos, contra la muerte. Una aventura de amor, dedicación, cuidados, delicadeza. Una aventura de invierno y primavera, que se inició en la otoñá, cuando el Barranco comenzaba a teñirse de gris y perla, en los olivos y los castaños.

Y así recibís hoy este libro, tal y como Fermín escribió para Amelia. Día a día, de la forma, tan del corazón, como sólo él sabe hacer. Poemas que son una muestra de todo el trabajo poético de Fermín. Incluso, en algunos casos, son trozos de poemas más largos que hemos escogido entre todos y que forman su primer libro. Este libro que es el pulso total de Fermín durante seis meses, que sigue siendo hoy su pasión por la palabra, la humanidad feliz que le desborda en canciones, fandangos y poemas para su mujer, para la vida, para todos.

Me siento profundamente orgulloso y feliz de abrir este libro, desde el grupo de gente barranqueña que le hemos ayudado, como haremos siempre, de contaros esta pequeña historia con Fermín antes de «ensimismaros» en sus versos. Hacedlo con toda la impostsulta del mundo. Estoy convencido de que no os defraudará a ninguno de los que dediquéis un rato a conocer a Fermín Navarro, poeta, artesano, pastor y, sobre todo, amigo, amigo de los que te hacen vivir y nos hace vivir a muchos.

Por todo eso, todos los que hemos colaborado en este libro sólo podemos agradecer a Fermín lo mucho que nos da cuando abre su garganta plenamente y nos dice: «¡Lucerillos!», «Aquella luz la conservo», «Las flores que tú dejaste», «Cenizas que hablan callando», «¡La calma me mueve al llanto!», o «Voy a hacer una cadena».

Palabras de Fermín que llevan la naturaleza, la historia de este Barranco entre sus «pes» y sus «emes», entre su manera de hablar, de decir, suya, por eso ha quedado así, como vais a leerla, y su manera de comunicar su poesía, con esa energía rotunda de quien da mucho.

Os dejo con su palabra, con su poesía para Amelia. Amelia que se fue de nuestro lado con esa espléndida luz de amor que daba a todos y a todo. Amelia que, sencillamente, minuciosamente, sin notarse, acompañó a Fermín tantos años. Que, sin estridencias, era la fiel compañera de un hombre barranqueño.

Que este libro sirva para no olvidarla y para aprender a amar, ese amor que durante tanto tiempo compartieron Amelia y Fermín.

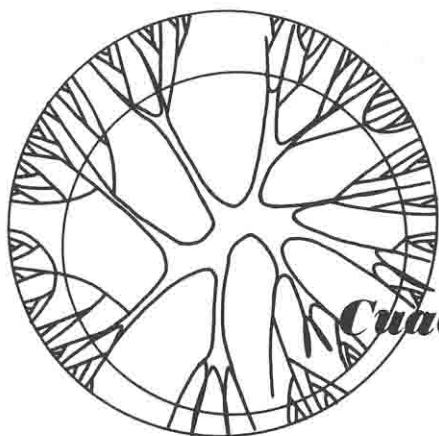


**E**sperando yo pensaba  
que mi mujer se moría  
pero me pasaba el tiempo  
escribiendo poesía;  
sin mujer yo me quedé,  
mala suerte fue la mía".









***Cuaderno 31***

OTOÑO DE 1.988



EL QUINCE DE OCTUBRE

**EL** quince de octubre yo  
en San Esteban estaba  
y pensaba en mi mujer  
que enferma estaba en la cama.  
En ella pensaba yo,  
la veía destrozada.

La cama donde ella duerme  
en el Hospital en Avila  
en mi casa la estoy viendo  
envuelta en aquella sábana  
que a los extremos leemos  
seguridad en la cama.


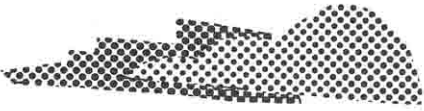
Sábanas y colchas son  
las que a su cuerpo lo tapan  
pero no precisa colcha  
sólo la cubre la sábana,  
sólo la cubre su cuerpo  
las piernas destapadas.

En mi casa en la cocina  
a mi mujer veo yo  
echada sobre la cama  
donde sufre su dolor  
allí la he dejado un día  
aquí, la acompaño yo.

Por, qué te encuentras así?  
quisiera preguntar yo!  
los seis hijos que has parido  
no fue bastante dolor  
a quién le pregunto esto?  
se lo digo al mismo Dios.

La vida, cuando eres joven  
se la gasta trabajando  
y cuando llegas a viejo  
el cuerpo está destrozado  
y si quieres disfrutar  
apenas si queda un rato.



Amelia como te veo  
que de mi vera te vas  
siempre creí que te quería  
ahora llego hasta el final  
nunca pensé que ésta flor  
se podría marchitar.

Siempre pensé que esta flor  
me duraría mucho más  
de invierno creí que eras  
y te vas en la otoñá  
al ll gar la primavera  
tu volverás a brotar.

Cuando me acuerdo de tí  
y del viaje que hicimos  
ese que en el mes de abril  
diste el primer suspiro,  
en Estepona aquel día  
al lado de tu marido.

Son seis meses que ya pasan  
pero el día no lo olvido.  
El día veinte de abril  
a mí, se me rompía el nido  
y solo me voy quedando  
solo, como el pajarillo.

El día veinte de abril  
del mil novecientos yo  
notaba que se paraba  
la manilla del reloj,  
mil novecientos ochenta y ocho  
mi nido se destrozó.

Tu de este mundo te vas  
y sólo, me quedo yo  
solo porque tu te vas  
y pierdo tu corazón  
pero me quedo escribiendo  
para recordarte yo.



---

---

DEL POEMA :

"PARA QUE HICE YO SEIS COPAS?"



**E**

l silencio me entristece  
y con el silencio escribo  
cuando una mujer se muere  
qué pena para el marido!  
que el nido se le destroza  
lo mismo que al pajarillo.



EN UN SILLON TE ENCONTRE

**E**n un sillón te encontré  
en la habitación un día  
y la hablaba a mi mujer  
pero la pobre no oía  
los ojos los tenía abiertos  
pero tampoco veía.

Al fin los oí yo hablar  
sin saber lo que decía  
pero a ella me arrimé  
porque escucharla quería,  
la dije soy tu marido  
y entonces comprendería.

Sus manos a la cabeza  
al hablarla me pasó,  
la dije soy tu marido  
y entonces me conoció,  
pero de aquello venía  
para Fermín el dolor.

Que pena verla aquel día  
sentadita en el sillón  
su cuerpo no lo movía  
y entonces lloraba yo  
porque veía que moría  
como moría esta flor.

La subieron a la cama  
y el susto se me pasó  
porque al mirarla veía  
en su cara otro color,  
entonces volví a mirarla  
contento, me puse yo.

Ya no me importa la vida  
sólo me importa esta flor,  
que el otro día la ví  
sentadita en el sillón  
y no la oía latir  
al mirarla, el corazón.





ESPERANDO ESTOY A MAÑANA



Esperando estoy a mañana  
del médico qué sabré!  
él me llamará al despacho  
y entonces yo lloraré  
poque el médico hablará  
y al médico le diré.

Qué me puede usted decir  
qué sabe de mi mujer  
si puede seguir aquí  
o me tengo que volver  
al sitio dónde salí?

Al escribir estas letras  
hasta el alma a mí me duele  
porque mi mujer está  
que si me vuelvo se me muere  
y al pueblo me marcharé  
si eso es lo que conviene.

Pobrecita ésta mujer  
que mala suerte es la mía  
ella se va de este mundo  
y yo de su compañía  
si se marcha la diré  
a tí te ha llegado el día.

Adiós para siempre la tierra  
tu me dirás desde el cielo  
ya me vine de este mundo  
ya he dejado al ganadero,  
el que quería en esta vida  
ganarsela de cabrero.

Unos meses pasan ya  
que por tí estoy yo sufriendo  
siempre te veo en la cama  
tu mal no tiene remedio,  
hace unos días lo sé,  
me lo dijeron los médicos.



A LA BONITA ANA DEL COMEDOR



Cuando me pongo a pagarte  
las perras que yo te debo  
casi siempre me equivoco  
porque te veo un lucero  
que en el comedor estás  
y al mirarte yo te quiero.

Que preciosa te ví yo  
en el comedor un día  
por eso al hablar contigo  
yo te llamaba bonita  
yo te llamaba lucero  
al pagarte la comida.

Ana tu nombre es bonito  
como tú, eres bonita  
Ana tu nombre es precioso  
yo lo veía el otro día  
por verte a tí, lucerillo  
esa cara tan bonita.

Todos los luceros vienen  
al empezar a anochecer  
y tu vienes entre el día  
a las horas de comer,  
para que sepa la gente  
el lucero como es.

Bonito cuerpo es el tuyo,  
y tu cara como es  
fina como el terciopelo  
a las horas de comer,  
así te veo yo a tí,  
a tí, bonita mujer.

En el comedor estás  
y yo pronto marcharé  
pero a mi pueblo me llevo  
la cara de una mujer,  
que preciosa la veo yo  
a las horas de comer.





A LA SEGURIDAD SOCIAL DE AVILA



La Seguridad de Avila  
al erizo la comparo  
por dentro tiene lo bueno,  
y por fuera está lo malo,  
porque también hay erizos  
que al enfermo están pinchando.

Dos meses estuve allí  
por eso los ví pinchando,  
a muchos vi de pinchar  
también a mí me pincharon  
y me hicieron de pinchar  
porque estuve protestando.

En el Hospital en Avila  
un celador paseaba  
y la sala recorría  
de la habitación me echaba  
y al celador le dejé  
de recuerdo unas palabras.

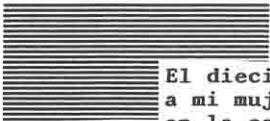
Tu recorres el pasillo  
yo me salgo de la sala  
pero no te dabas cuenta  
que la vida me amargabas,  
sólo por hacerte el fuerte  
por las perras que tu ganas.

Olvídate del dinero  
celador, por unos días  
porque unas malas palabras  
a veces quitan la vida;  
así me pasaba a mí  
cuando yo te las oía.

Mucha pena es ser obrero  
por no tener capital,  
pero es más pena venir  
a ingresar al hospital  
y te encuentres a un erizo  
que a tí te puede pinchar.



EL 19 DE OCTUBRE



El diecinueve de octubre  
a mi mujer la traía  
en la camilla acostada  
en la ambulancia metida,  
en la carretera estaba,  
a casa me la traía.

Ya está en casa mi mujer  
poco la queda de vida  
pero lo poco es muy grande  
al verla tan atendida;  
a mi mujer yo la miro  
a mi mujer la decía

A pesar de tus dolores  
te sigo viendo bonita  
te sigo viendo modelo  
hasta en la cama metida,  
por eso te ayudo yo  
porque tu lo necesitas.

Que bonita eres mujer,  
tu vida se te termina,  
y yo en el mundo me quedo  
aquí arrimado a la orilla  
del río que aquí tenemos  
tu mirada me cobija.

Amelia, por tus dolores  
a rezar yo me pondría  
pero hacerlo no me atrevo  
porque pienso que es mentira,  
porque el cielo tu lo tienes  
por las cosas que tu hacías.

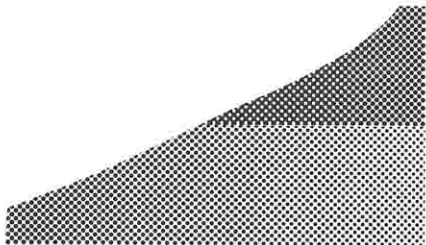
El diecinueve de octubre  
el camino recorrías  
del Hospital a tu casa  
sabiendo que te morías,  
y ahora en tu casa estás tu  
lo que te queda de vida.



DEL POEMA "SUFRIENDO GOZABA YO"



dos cosas al mismo tiempo  
puede aguantar el corazón  
no lo podía comprender  
ahora lo comprendo yo  
al tiempo de terminar  
cuando solo uno quedó.





A SEIS HIJOS DEJAS TU

**A** seis hijos dejas tu  
diez nietos y tu marido,  
cuando del mundo te vas,  
cuando del mundo te has ido,  
y otros cinco que vinieron  
para esas hijas e hijos.

Veintitres era el total  
que en la mesa nos juntamos  
ahora somos muchos más  
los que te estamos llorando,  
ahora somos muchos más  
los que estamos a tu lado.

Y ya no precisas nada  
ya no se mueven tus labios  
ya no nos dices adiós  
aunque ves que nos marchamos,  
ya la vida se termina  
ya el mundo se ha terminado.

El día veinte de abril  
qué recuerdo me ha quedado!  
a una mujer la he perdido  
ya no me besan sus labios,  
ya no la veo en la playa  
ya sólo estoy suspirando.

También suspira la playa  
cuando sus aguas golpean,  
como me golpeo yo  
sabiendo que tu me dejas,  
sabiendo que tu eras mía  
y yo a tí te ví en la arena.

Por las noches cuando duermo  
soñar contigo quisiera  
aunque al despertarme yo  
a tí, te encontraré muerta  
pero conmigo estarías,  
durmiendo en mi cabecera.



**T**ranquilidad en la cama  
la noche del veinticuatro  
tranquilidad en la casa  
porque todos descansamos,  
pero reinaba el silencio  
porque todos esperamos.

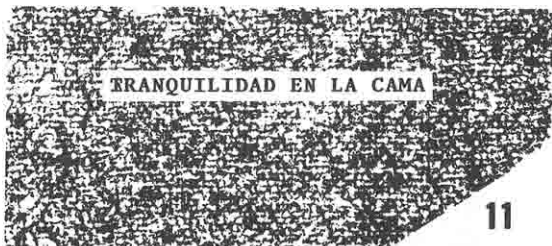
Que bonito es esperar  
por la noche en el silencio  
cuando tranquilos están  
en la cama, los enfermos  
cuando el enfermo se duerme  
el que los cuida consuelo.

Consuelo recibe el hombre  
cuando se encuentra en un puesto  
cuando cuidando se duerme  
pero cortito es el sueño  
cuando despierta en la noche  
y ve que duerme el enfermo.

Sigue tranquila en la cama  
reina la tranquilidad,  
cuando se duerme el enfermo  
no te cansas de esperar  
no te hartas de dormir  
pero hay felicidad.

Bonita veo a esta flor  
aunque marchitada está,  
antes la veía en la cama  
pero ya está levantá  
y con esta flor me adorno  
cada vez perfuma más.

Amelia, con tus seis hijos  
no te falta a tí de ná  
pero tendrás que morir  
como mueren los demás  
pero aquí quedan tus hijos  
pa' poderte recordar.



TRANQUILIDAD EN LA CAMA

A LA BONITA ESTER

**N**

Otienen culpa las flores  
que yo no tenga alegría  
por eso quiero a las flores  
porque las veo muy bonitas,  
por eso las flores son  
como la Ester, sencillitas.

Felicitar te quisiera  
aunque no tengo alegría  
veinticinco primaveras  
lo mejor que hay en la vida  
la mujer que yo más quiero  
al casarse los tenía.

Ester la del pelo largo  
a mí me alarga la vida,  
porque sus puntas me ayudan  
para vivir esta vida;  
Ester la del pelo largo  
tu melena es muy bonita.

Ven a verme primavera!  
ven aquí niña bonita!  
tu representas la noche  
cuando la luna se quita  
y al pueblo de San Esteban  
al hacerme la visita.

Veinticinco primaveras  
tiene la Ester en las Cuevas  
y yo veinticinco veces  
felicitar te quisiera  
por ser la mujer bonita  
del pueblo de la ladera.

Gracias preciosa mujer  
tus besos mucho me suenan,  
porque al oír yo tus besos  
a mí me merman la pena  
si me los dan en la cara  
veinticinco primaveras.





DEL POEMA "ANOCHE VELABA YO"


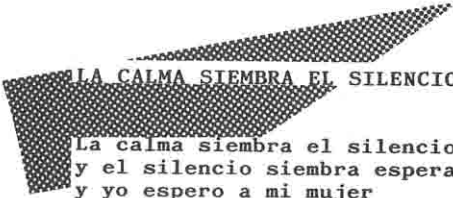
Mucha pena tengo yo  
me da miedo de perderla  
me da miedo de vivir  
aquí solito en la tierra  
me da miedo de pensar  
que me deja solo Amelia.

DEL POEMA "A REZAR YO ME PONDRIA"

**A** rezar yo me pondría  
a los angeles del cielo  
para que siga alumbrando  
en mi pueblo este lucero,  
el que Marili se llama  
al que mucho yo lo quiero.

Que pena que tu te vayas  
sin tí no tendría consuelo  
el pueblo de San Esteban  
cuando se marche el lucero  
Marili tu no te vayas  
tu sabes que te queremos.



## LA CALMA SIEMBRA EL SILENCIO

La calma siembra el silencio  
y el silencio siembra espera  
y yo espero a mi mujer  
pero no se pone buena,  
la naturaleza la trajo  
y la misma se la lleva.

Cosas que son naturales  
el que la gente se muera  
pero nadie quiere hacerlo  
todo el mundo espera, espera  
a que la muerte se vaya  
pero la muerte le llega.

Que bonito es el vivir  
cuando la gente está buena  
pero no pensamos nunca  
que la muerte nos espera  
la naturaleza nos trajo  
pero nos cría la tierra.

Que grande es la naturaleza  
y poco hablamos de ella  
a pesar que el mundo sabe  
que es la cosa más bella,  
pero no lo comprendemos  
y nos engaña cualquiera.

El vivir es un placer  
y la muerte es una huella  
que va andando su camino  
y en este mundo se queda,  
para que los hombres pisen  
para que los hombres sepan.

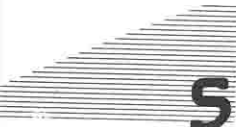
A este mundo quien lo trajo,  
el mismo que se lo lleva  
la tierra donde vivimos  
la misma naturaleza  
aquí termina el destino  
aquí la vida comienza.



---

---

SIEMPRE TE VEO ACOSTADA



**S**iempre te veo acostada  
siempre te veo dormida  
y yo intranquilo me pongo  
al verte a tí tan tranquila,  
durmiendo te veo feliz  
así pasas tu lá vida.

Contento estoy al decir  
lo mucho que te quería  
y también puedo decir  
que mi mujer no me olvida  
apesar que su memoria  
ella la tiene perdida.

El día que tu te vayas  
y solo me quede yo  
me acordaré de aquel día  
que nos juntamos los dos,  
entonces había alegría  
ya sólo queda dolor.

Amelia tu no te vayas  
esperame, por favor  
que quiero marchar contigo  
para estar juntos los dos,  
que quiero que tu me orientes  
como en la casa, el reloj.

Muchos años pasan ya  
que nos juntamos los dos  
muchos recuerdos se quedan,  
que no quiero olvidar yo  
bonita como las flores  
a tí te veo el corazón.

Poco hablabas, nada hablas  
la sábana es el color  
que tu tienes en tu cara  
pero yo te veo más;  
a tí yo te veo el alma  
sonrojada.



A MIS AMIGOS



Montones tengo de amigos  
que su cariño me dan  
a verme vienen a mí,  
y se vuelven a marchar  
pero la pena se llevan  
y vuelven a regresar.

Ay Cuevas y Santa Cruz,  
cuantos viajes yo te debo!  
cuantos vienen a mi casa  
que después se marchan luego  
y de mi casa se llevan  
los amigos el recuerdo.

Los amigos que yo tengo  
para mí todos son buenos,  
y recibiendo estoy yo  
del amigo los consejos  
cuando vienen a mi casa  
qué triste me quedo luego!

Si yo no tuviera amigos  
pequeño sería el consuelo,  
pero sí, tengo seis hijos  
y diez nietos y vienen,  
y entre todos el cariño  
grande es como el granero.

Amigos que tengo yo  
y a mi mujer todos quieren,  
por eso vienen a verla  
vienen y después se vuelven,  
pero los veo otra vez  
cuando llega el día siguiente.

Alegría tengo yo  
de tener tantos amigos,  
porque los doy y me dan  
cuando vienen el cariño;  
Ay Santa Cruz y las Cuevas  
el pueblo los lucerillos!





MI MUJER VIVE EN SILENCIO

**M**í mujer vive en silencio  
y a mí la calma me mata  
porque tiene la cabeza  
encima de la almohada  
sin moverla pasa el tiempo  
y es la cosa menos mala.

Pobrecita mi mujer  
hasta enferma sigue guapa  
el que no la ve su cuerpo,  
sólo se fija en su cara,  
pero poco vale eso,  
su cara mucho la engaña.

Un beso la pedí yo  
y en la boca me lo daba  
y por allí vi salir  
un alma que me escuchaba  
por eso la pedí el beso,  
esto fue de madrugada.

Un hijo hablaba a su madre  
pero no le contestaba  
el hijo era mi Gabriel  
y lo vi como lloraba,  
porque quería a su madre  
y al hablar se consolaba.

Un pañuelo cogía él  
y su boca la limpiaba  
porque quería a su madre  
a su cara la miraba  
y al oído la pedía  
le dijera unas palabras.

Pero reinaba el silencio  
no le dijo las palabras,  
las que el hijo quería oír  
y la madre pronunciara,  
sólo sabía decir  
Dios mio, sí, se quejaba.

MIRANDO YO A MI MUJER

Mirando yo a mi mujer  
escribir mucho quisiera  
quiero recordarla triste,  
quiero recordarla ella  
quiero recordarla alegre  
quiero que viva en la tierra.

Esta tierra de los hombres  
que a unos trae y a otros se lleva,  
unos cogen el dinero  
el otro está en la miseria  
y a otros los viene el dolor  
que les produce tristeza.

Y a mi mujer qué la vino,  
también la vino paciencia  
para recibir dolores  
para cumplir una promesa,  
la que se debe guardar  
para vivir en la tierra.

Por eso tienes de nombre  
Amelia, que es una flor  
que vive en la primavera,  
y yo quisiera vivir  
con Amelia aquí, en la tierra.

Bonita quiero llamarla  
antes que Amelia se muera,  
llamárselo en el invierno  
llamárselo en primavera  
llamárselo en la otoñada  
y en el verano en la huerta.

En el verano las flores  
con el agua se conservan  
y yo a fuerza de cariño  
quiero conservar a Amelia,  
para que viva conmigo  
muchos años en la tierra.



DEL POEMA

"A LA BONITA ANA, SANTA CRUZ"

**Ay** Ana si yo pudiera  
estar mirando a tu cara  
también vería salir  
el aire de las montañas,  
lo mismo que te veo a tí  
cuando vienes a mi casa.

A LA BONITA LOLA, SANTA CRUZ

**T**reinta y ocho primaveras  
tiene la bonita Lola  
treinta y ocho primaveras  
y viviendo sigue sola,  
metida en su palomar  
blanca como las palomas.

Treinta y ocho primaveras  
a una ventana se asoman  
pero en el marco se apoya  
siempre la bonita Lola,  
que en Santa Cruz representa  
en la mañana a la aurora.

Por una ventana yo  
verte mis ojos querían  
para contemplar a Lola  
al mismo rallar el día,  
para que caiga el rocío  
a esta mujer tan bonita.

Treinta y ocho primaveras  
tiene la mujer bonita  
la que me trae caramelos  
al hacerme la visita,  
treinta y ocho primaveras  
una parte de la vida.

De Cáceres eres tú  
y vives en el Barranco  
donde las flores florecen  
y alargan mucho sus tallos,  
y yo te besé en la cara  
a los treinta y ocho años.

Muchas gracias mujer guapa  
por darme los caramelos,  
por ellos te felicito  
y lo que dijiste luego;  
treinta y ocho primaveras  
pocas son para un lucero.



UNA MADRE CONOCIA

Una madre conocía  
al hijo que la mimaba  
el hijo se enterneció  
y la besaba en la cara,  
era un hijo con su madre  
era su Félix del alma.

Amelia, la del chorrillo  
a seis hijos chorreaba  
todos quieren a su madre  
todos la besan la cara,  
todos al besarla ví  
que unas lágrimas soltaban.

La noche pasó tranquila  
y tranquila la mañana  
pero llegaba su Félix  
y un niño que preguntaba  
por una mujer bonita,  
era su abuela del alma.

La abuela se enterneció  
porque a su nieto quería  
cuando le tocó las manos  
al niño reconocía  
y las manos le besó  
en prueba que le quería.

La abuela siempre durmiendo  
parece que está dormida,  
a pesar que ella no ve  
alguna luz la ilumina  
y sabe que la queremos,  
al hacerla compañía.

Félix hablaba a su madre  
parecía que no la oía  
pero de pronto le oyó  
y al hablar se sonreía  
en la cara la besó  
pa' darle la bienvenida.





EL 7 DE OCTUBRE, YO



**E**

El siete de octubre yo  
me encontraba en Salamanca  
y hoy el siete de noviembre  
nos encontramos en casa  
el camino recorrimos  
ya sabemos lo que pasa.

Mi mujer enferma está  
Salamanca no valía nada,  
por no encontrar medicina  
que allí pudiera curarla  
pero en el pueblo encontré  
lo que con ansia esperaba.

El médico de mi pueblo  
la vida le alargaría,  
la medicina no ha sido  
pero sí fue la comida,  
está visto que la fruta  
sana, en el campo se cría.

Mi mujer se encuentra enferma  
Angel le alargó la vida,  
el médico de mi pueblo  
encontró la medicina  
no para librar la muerte  
sí, para estar más tranquila.

Bonita está mi mujer  
parece que está dormida,  
no tiene la culpa el sueño  
es que Angel la vigila  
es que tranquila está ella  
sin tomarse medicinas.

El siete de noviembre es  
de siete a siete un mes queda,  
cuando yo fui a Salamanca  
estaba en la carretera  
y mi mujer cómo estaba,  
allí estaba medio muerta.



A MIS AMIGOS

A pesar que a mí las flores  
me devuelven la alegría,  
si me besa en la cara  
se aumenta la pena mía  
porque al besar me recuerdan,  
de mi mujer la energía.

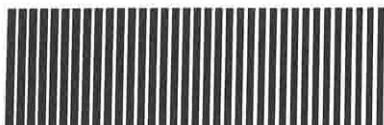
El otro día vinieron  
de Cuevas y Santa Cruz  
unas flores que traían  
para mi mujer una luz;  
pero no las pudo ver  
porque pronto anocheció.

Vino Rufino y la Rosa,  
vino Germán y la Elia,  
Rufino el de Santa Cruz  
y German el de las Cuevas,  
la Rosa una linda flor  
y muy bonita la Elia.

Mucho me gustan las flores  
estar con ellas quisiera,  
recordando la alegría  
la de aquella primavera  
que conocí a dos mujeres  
recitando en San Esteban.

Bonito aquel tres de abril  
en mi tierra un bandera,  
en mi pueblo dos mujeres  
darles las gracias quisiera  
porque me dieran un beso  
y yo se lo devolviera.

La alegría se pasó  
ya nos llegó la tristeza  
por venir la enfermedad  
la alegría poca queda,  
pero volvía la Rosa,  
también estaba la Elia.



A MI HIJA MARIA JESUS

El cariño va rodando  
lo mismo que la moneda  
la moneda de los ricos,  
el cariño de mi Amelia  
María Jesús se lo da  
aunque ella no lo comprenda.

De dónde sale el cariño  
María Jesús que tu das?  
Es que lo traes de Madrid,  
es que mi Félix lo dá?  
O que es lo que pasa aquí,  
que yo me quiero enterar?

Espero que tu cariño  
sea todo sinceridad,  
me parece que así es  
con alegría lo das  
y con cariño quisiera  
poderte felicitar.


María Jesús es tu nombre  
algo llevas del altar  
en el altar ponen flores,  
y sembrándolas tu estás  
porque llena está de flores  
la casa donde tu vas.

El cariño que tu tienes  
dime mujer, donde está?  
porque en seguida lo sacas  
y a mi mujer se lo das,  
aunque tunanta te llama  
tu la sabes perdonar.

Dos veces te veo mi hija  
por el nieto que me das  
dos veces te veo bonita  
cuando te oigo de hablar  
y decir a mi mujer  
se tiene que levantar.



A LA BONITA ALICIA



Al verte a tí lucerillo  
en mi casa el otro día,  
muy contento estaba yo  
me ví lleno de alegría  
a pesar que la tristeza  
en mi casa la tenía.

Pero llegó una mujer  
que al verme se sonreía  
esa mujer de las Cuevas  
de nombre se llama Alicia,  
la que al mirar con sus ojos  
parece que me acaricia.

Cuando yo veo tu cara  
me figuro ver las rosas  
con esos colores tú  
de Cuevas la más hermosa,  
cuando tu vas a mi casa  
yo te veo una mariposa.

Que vuelas sin tener vuelo  
que tienes flores su boca  
y en esas flores se paran  
al volar las mariposas,  
por eso te ví en mi casa,  
de Cuevas la más hermosa.

Alicia la más bonita,  
tu representas las flores  
y con esas flores tú  
estás llamando a tu hombre  
le estás dando tu cariño  
el sabrá donde lo pone.

Invitada quedas tú  
para volver a mi casa  
porque me gusta que vengan  
las flores así de guapas  
porque a mi me gusta ver  
los colores de tu cara.


LAS CINCO DE LA MAÑANA

Las cinco de la mañana  
mi mujer agua pedía  
en la cama la senté  
y bebiendo ella decía  
me encuentro muerta de sed,  
y luego no la quería.

Las cinco de la mañana  
silencio en la habitación  
una mujer en la cama  
que yo la oía una voz  
"cómo me encuentro yo así"  
"cómo me manda esto Dios".

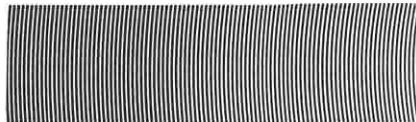
Esto no lo manda nadie  
su marido contestó  
pero ella no lo oía  
y protestando siguió  
mi vida pronto termina  
estoy muy malita yo.

Las cinco de la mañana  
y seis hijos tengo yo  
que vienen a relevarse  
porque aquí les trae el dolor,  
ellos vienen, ellos vuelven,  
pero no los veo yo.

Mirando yo a mi mujer  
la madrugada se pasa  
mirando yo a mi mujer  
suele volverme la calma,  
a pesar que bien sé yo  
lo que a mi mujer le pasa.

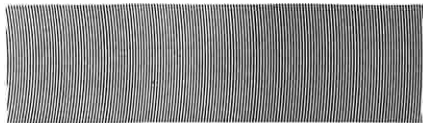
Las cuatro de la mañana  
cuando yo me levanté  
las seis marca ya el reloj  
por las cinco yo pasé  
y aquí dejo este recuerdo  
como estaba mi mujer.





DEL POEMA "A LA BONITA ANA"

Ay Carmona de mi alma  
tu te fuiste del Barranco  
y estás viviendo en la Mancha,  
que no digan en Toledo  
que tiene mujeres guapas,  
que son del Valle del Tietar  
en la provincia de Avila.



CANTANDO TAMBIEN SE SUFRE



Cantando también se sufre  
y sufriendo canto yo,  
cantando también se sufre  
porque el cantar es dolor  
y como quiero sufrir  
a cantar me pongo yo.

A mí me salen las venas  
cuando me pongo a cantar  
a mí me salen las venas  
yo canto pa' una mujer  
que toda la vida fue buena  
de ella yo me enamoré.

De la pena sale el llanto  
del llanto sale el querer  
de la pena sale el llanto  
si el llanto es de una mujer  
y con llanto yo lo canto  
si yo canto a mi mujer.


Bien cantado a una mujer,  
para cantar un fandango  
bien cantado a una mujer,  
está visto no se puede  
enredar con el querer  
por eso yo se lo canto.

Que una mujer se moría  
a mi me dijo un doctor,  
que una mujer se moría  
hablando con el doctor  
la pena a mí me venía  
y a llorar me puse yo.

Llorando se tararea  
y sufriendo canto yo  
llorando se tararea  
y va saliendo el dolor  
sufriendo cantan los hombres  
por eso te canto yo.



PARA QUE QUIERO VIVIR



Para qué quiero vivir  
mi mujer me decía un día,  
si nada me queda ya  
para vivir en la vida  
un día en el Hospital,  
aquel día cual sería?.

Era el primero de octubre  
cuando mi mujer decía,  
por el oído no oigo  
la vista, no tengo vista  
y pasear ya no puedo  
que me importa a mí la vida!  
Cuando yo oía estas palabras  
el alma se me caía  
pero las quiero escribir,  
para que me sirvan de guía,  
para recordar a mi mujer  
y las cosas que decía.

Pobrecita mi mujer  
la que siempre ha sido guapa  
porque estás pagando tú,  
con qué pagas tu tus faltas?  
me parece que en la vida  
nunca las hiciste malas.

Y ahora muy mala estás tú  
tu vida a tí se te acaba  
y yo nada puedo hacer,  
nada que pueda salvarla  
a pesar que yo te veo  
mala, muy malita, mala.

Ahora te quieres morir  
nada te importa la vida  
nada te importa vivir,  
mi mujer me decía un día  
y a llorar me puse yo  
las lágrimas eran mías.





***Cuaderno 32***

INVIERNO DE 1.988





A LA VIDA QUE ME ESPERA



m

uy grande es la pena mía  
y muy pequeño el consuelo,  
porque se que a mí mujer  
sin querer la estoy perdiendo  
y a los hijos perderé  
porque se fueron muy lejos.

Yo he nacido en este pueblo  
pueblecito barranqueño,  
donde yo empecé la vida  
la empecé de ganadero,  
por eso no puedo ser  
en la vejez madrileño.

A Madrid yo lo rechazo  
amo la Sierra de Gredos,  
amo la vida que hice  
y empecé de ganadero,  
muchos años tengo yo  
de la vejez el consejo.

Pena me da de esta vida  
qué triste llegar a viejo  
y tener que abandonar  
la tierra que yo más quiero  
por llevarme a la ciudad  
y hacerme a mí madrileño!

No se lo que pasará  
pero morirme yo quiero  
si tengo que abandonar  
lo que en el mundo más quiero,  
por eso la pena viene  
si se está llegando a viejo.

Yo ya vivo en la vejez  
en la vejez, el silencio,  
los hijos te miran mal  
y te rechazan los nietos,  
no sé lo que pasará  
si me traicionan los nervios.



MI MUJER ESTA MUY MAL

Mi mujer está muy mal  
sólo me espera el silencio,  
el silencio es muy bonito  
pero no en este momento,  
porque esperando estoy yo  
que el silencio se haya muerto.

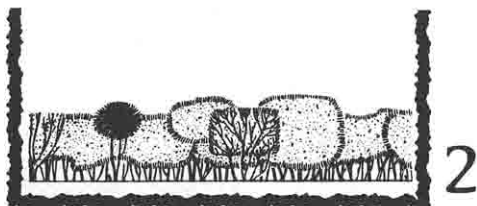
Silencio que yo esperaba  
y lo espero con dolor  
este silencio me ataca  
al pensar, el corazón  
el silencio yo esperaba,  
pa' nadie lo quiero yo.


Qué le pasa a mi mujer  
que siempre durmiendo está?  
yo siempre busqué el silencio  
y ella la tranquilidad  
ya tenemos las dos cosas,  
con ellas no tengo ná.

A pesar que en el silencio  
yo me ponía a cantar,  
ahora escribo en el silencio  
al venir la madrugada  
contemplando a mi mujer  
que muy malita ella está.


Ahora me acuerdo del día  
que cantaba en la majá,  
allí estaba la alegría  
aquí está la enfermedad,  
allí estaba el pajarillo  
que cantaba sin cesar.

Por las veces que canté  
ahora me toca llorar  
y muchas más lloraré  
si mi mujer se me va;  
de todo pasé en la vida,  
mi final cómo será?.





AL ROSTRO DE MI MUJER



En el rostro de mi mujer  
yo veía esta mañana  
del rostro yo me asusté  
porque muy mal la encontraba,  
sólo se podía esperar  
que las campanas doblaran.

No te vayas de esta vida  
no te vayas mujer guapa  
no me dejes sólo tú  
que me estás haciendo falta  
por eso no quiero yo  
que del mundo tu te vayas.

Dieciocho de noviembre  
un mes que ya nos vinimos  
del Hospital te bajamos  
pero muy negro se pone,  
se está poniendo el destino.

De pena se está llenando,  
se está llenando el camino  
ya ha venido la otoñada  
por la mañana el rocío  
y por la noche se siente,  
que ya está viniendo el frío.

Y frío me quedo yo  
como frío es el camino  
que recorriendo estoy yo,  
el camino siempre es frío  
si lleno está de dolor.


Dieciocho de noviembre  
en casa, un mes ya pasó  
una mujer en la cama  
lo que no esperaba yo,  
pero la sigo mirando,  
pronto el tiempo transcurrió.




DEL POEMA "AL MES DE NOVIEMBRE"

**E**

l día que ella se vaya  
mal me saldrá a mí la cuenta  
en el verano estaré  
sólo sentado a la puerta  
y el resto recordaré  
que la casa está muy seria.

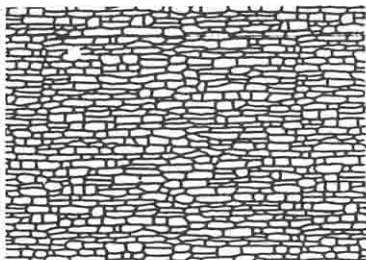


DEL POEMA "DE POCO VALDRA LA GLORIA"



Ia gente que al mundo viene,  
los que vivimos aquí,  
los que la tierra nos come  
a dónde podemos ir?  
nadie en el mundo lo sabe,  
nadie lo vino a decir.

En una mañana clara  
de la gloria yo escribía,  
pero no pude creer  
la gloria yo no veía,  
sólo veía a mi mujer  
que siempre estaba dormida.



ERA EL DÍA VEINTISEIS

Era el día veintiseis  
las siete de la mañana,  
yo miraba a mi mujer  
y mi cariño le daba  
yo la daba mi consuelo  
no se si se consolaba.

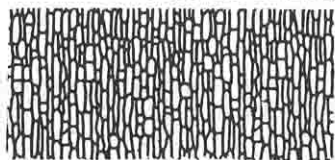
La mano tiene extendida  
encima de la almohada,  
esa mano que decía  
la tiene semicerrada,  
pero nada me decía  
a pesar que la miraba.

Para qué vale el consuelo  
si no puedes consolarla  
qué significa esa mano  
encima de la almohada?  
seguro que esta a gusto  
a pesar que no me hablaba.

Era el día veintiseis  
de noviembre, en la otoñada  
la casa estaba muy fría  
muy fuerte caía la helada,  
pero yo no la sentía  
un brasero lo evitaba.

Madre mía, decía ella,  
pero de pronto callaba  
y yo se lo recogía;  
era la mujer que amaba  
era una mujer preciosa  
yo por ella suspiraba.

A suspirar yo me puse  
cuando ella suspiraba  
aquel suspiro que era  
era mi Amelia del alma;  
era el día veintiseis  
de noviembre en la otoñada.





A MI PUEBLO SAN ESTEBAN

**B**onitas eras conocí  
donde el centeno trillaban  
Qué pasó en aquellos tiempos?  
Cómo se vivía en España?  
Qué pasaba en San Esteban  
cuando en el monte sembraban?

En las Erillas de Afrecho  
y en la Bantera, sembraban,  
y en el Tiro las Palomas  
allí centeno trillaban.  
Allí se hacía centeno  
porque el trigo poco aijaba.

Con aquel pan de centeno  
el hombre subía y bajaba,  
hora y media de camino,  
que venía un poco larga,  
y de calzado llevaban  
en los pies unas albarcas.

La cena y el desayuno  
casi siempre eran patatas.  
También se comían nízcalos,  
esto era en la toñada,  
que lo envolvían, a veces,  
si se encontraban cagarrias.

Poco el turrón existía  
pero se asaban castañas.  
Pero el pueblo estaba alegre  
con poco se conformaban.  
Si aquellos tiempos volvieran,  
qué sería de nuestra España.

Aquí tenemos las eras,  
a lo alto la montaña,  
el Tiro de las Palomas  
allí las eras estaban,  
en Afrecho y la Bantera  
el centeno se trillaba.



AL ESCRIBIR SIENTO YO



A

Al escribir siento yo  
una tristeza en mi cara,  
unos días que se van,  
una mujer que se marcha,  
unos ojos que la miran,  
unas lágrimas me saltan.

De sobra conozco yo  
lo que en esta casa pasa.  
Alguien en ella se mete  
por ello la doy las gracias.  
Al que no le guste yo  
que deje libre mi casa.

Conmigo no podría vivir  
una mujer me decía.  
No la quise contestar  
pero me quedé tranquilo,  
que yo muy feliz me encuentro,  
que no me importa su vida.

Yo se que a mi me critican  
porque amigos tengo yo,  
a misa sé que no van  
pero tienen corazón.  
Por eso a mi casa vienen  
se juntan a mi dolor.

De poco vale la vida  
si a criticar te dedicas,  
cuando a una casa vas tú  
a hacerles una visita.  
De la crítica no salen  
los amigos y las amigas.

Pero que sigan viniendo  
que mi casa será mía  
y también recibirá  
a los que a mí me critican.  
Yo quiero servir al hombre,  
no conozco ideologías.

UNA MAÑANA AL PENSAR

UNA MAÑANA AL PENSAR

Una mañana al pensar,  
en una mujer pensaba  
y yo alegre me ponía  
si al preguntarla me hablaba.  
Por eso pensaba yo  
porque el querer me obligaba.

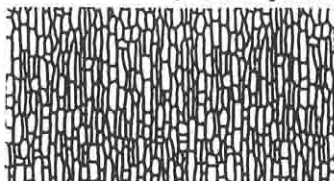
Yo sé que mucho me duele  
al escribir estas palabras,  
pero pensando decía:  
por pensar no pasa nada,  
pero sí que escribo yo  
lo que a mí me dicta el alma.

Al hablar de mi mujer  
yo no sé lo que me pasa,  
sólo sé que pienso en ella  
porque sé que ella se marcha.  
Pero también pensaría  
si en la tierra se quedara.

Al pensar lo llamo yo  
distraerse con el alma,  
distraerse con la gente,  
porque la gente es la calma  
y sin calma no podría  
escribir estas palabras.

Silencio en la habitación.  
Una voz oigo muy clara,  
una mujer me pedía  
le diera un poco de agua  
y yo pronto se lo dí  
porque a la mujer cuidaba.

La mujer era una flor  
por eso pedía el agua  
y yo al dárselo decía  
a esta flor voy a arreglarla.  
En ella pensaba yo,  
no sé si en mí, ella pensaba.



---

---

DE LLORAR ME DABAN GANAS

DE

llorar me daban ganas  
cuando a mi mujer veía.  
A llorar me puse yo  
cuando la ví el otro día,  
unas lágrimas solté  
un corazón me decía:

Qué va a ser de tí, mujer?  
Tu, que fuiste tan bonita,  
de tu cara vas perdiendo  
la belleza que tenías.  
Qué es lo que te está pasando,  
qué hace contigo la vida?.

Ya hace unos días que no veo  
en tu cara una sonrisa,  
pero me acuerdo de tí  
y las cosas que decías  
el día que yo te dije  
te quiero, para toda la vida.

Ya poco importa el mundo,  
ni siquiera la familia.  
Tú poco sabes querer,  
hasta de querer te olvidas.  
Tú has perdido la ilusión,  
la vida para tí, no es vida.

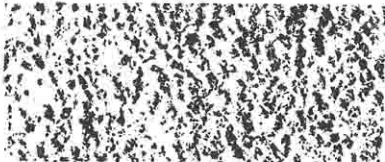
Pero tú eres para mí  
una mujer muy bonita,  
la que seis hijos me dió  
para hacer una familia.

Tu vas dejando la vida,  
¡como te come el tumor  
que tienes en tu cabeza,  
ese tumor tan traidor  
que a tí te quita la vida!  
Del tumor, qué digo yo?

DE LA POESIA

"DE LO MISMO VOY A HABLAR"

Miedo me dá de la vida  
porque mi mujer se va  
donde todos nos iremos  
pa' toda la eternidad,  
donde el que se va no vuelve  
como han hecho los demás.



XX





A UN ROSAL PODABA YO

**A** un rosal podaba yo  
que mi mujer lo sembrara;  
cuando podaba el rosal  
a mi mujer recordaba,  
a mi mujer la decía,  
en el huerto, unas palabras:

El rosal estoy podando  
que en el huerto tú sembraste,  
cada vez que venga al huerto  
a tí podré recordarte  
porque veré aquel rosal  
que en el huerto tú sembraste.

Las flores que dé el rosal  
para tí las subiré.  
A dónde pondré las flores?  
Al lado de mi mujer,  
porque en la casa estará  
aunque se vaya el querer.

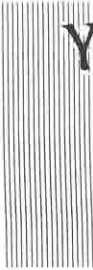
Qué pena tendrán las flores  
cuando mi mujer no esté,  
el aroma que ellas suelten  
por ella recibiré.  
Por ella podé el rosal  
y a mi mujer recordé.

Huerto que tengo en el campo  
a la orillita del pueblo,  
donde bajo todos los días  
y en el huerto me encuentro  
y en el huerto sufro yo  
mucho, con el pensamiento.

Amelia, sé que el rosal  
que sembraste, y sembré,  
los días que bajé al huerto  
a tí te recordaré  
con el rosal en la mano,  
el que sembraste y sembré.

DE LA POESIA

"COMO SE PONE LA VIDA"



Yo no sé si aguantaré  
en mi casa tantas penas,  
pero sí se las aguanta  
Amelia, mi compañera,  
la que verme no me ve,  
la que oirme ella quisiera.



LA CALMA ME MUEVE A LLANTO

**L**a calma me mueve a llanto  
y el llanto me hace llorar,  
porque calma tiene siempre  
mi mujer que mal está,  
mi mujer que con la calma  
un día se morirá.

En la boca la besé  
al tiempo de respirar,  
de aquel suspiro saqué  
muchas ganas de llorar.  
Pero la sigo besando,  
cada vez la quiero más.


Contigo me casé yo,  
te quería en cantidad  
y ahora te sigo queriendo  
porque sé que tú te vas.  
¡Espérame tú, mujer,  
siquiera unos años más!

A quién tengo que pedir  
que mi mujer no se muera?  
Que no se vaya de aquí  
porque es preciosa la tierra,  
como preciosa eres tú.  
Tú eres mi compañera.

La que fué, y será una flor  
hasta el día que se muera,  
la que las flores llamaban  
si ellapasaba, Amelia;  
no te mueras en invierno,  
espera a la primavera,

pa' que se junten las flores  
para formar una rivera,  
para criar otras flores  
como se ha criado ella.  
La muerte te está llegando,  
con la calma tú la esperas.





EL DIA QUE TU TE MUERAS

**E**l día que tú te mueras,  
cuando te saquen de aquí  
entonces comprenderé  
lo que sufro yo por tí,  
porque nadie me dirá  
como tú dices, Fermín.

Veintidos años tenías  
cuando yo te conocí,  
por entonces disfrutaba  
y mucho tiempo seguí.  
Pero aquello se pasó,  
viví el principio y el fin.

Lo más triste de mi vida  
es que te vayas de aquí,  
sin irte, lo paso mal,  
sin irte, sufro por tí,  
sin irte yo me pregunto  
qué me está pasando a mí?

Si la vida se pudiera  
comprar, como lo demás,  
un ladronzuelo me haría  
para aprender a robar,  
para coseguir el dinero  
y no te fueses jamás.

Pero no soy ladronzuelo,  
ni dinero juntaré  
pa' que se quede en la vida  
para siempre mi mujer,  
porque alguien lo mandó  
alguien, pero no sé quien.


El día que tú te mueras  
y te lleven a enterrar  
sé que paramí la vida  
no tendrá felicidad,  
porque el cariño que tengo  
tú te lo podrás llevar.





***Cuaderno 33***

INVIERNO 1.988-1.989

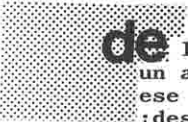







DE LA POESIA

"DE TANTO SUFRIR POR TI"



**de** la huerta que tú y yo hicimos  
un arbol se va secando,  
ese arbol es tu persona  
¡después de tanto regarlo!  
Hasta en la huerta se secan  
las plantas de tallos largos.



A ESTER DE CUEVAS

**L**a mujer de la melena  
el pelo suelto llevaba  
y al mirarla yo su pelo  
parece que la veo el alma.  
Mucho me fijé en su pelo  
que, a veces, cubre su cara.

La melena de la Ester  
la está afinando su cara,  
ayer tarde lo noté  
cuando ví que la rozaba,  
el pelo era una escofina  
que su cara la afinaba.

Ese pelo que tú tienes  
vale para hacer una guitarra,  
cosa que yo tocaré,  
el día que tú la hagas,  
y una jota cantaré  
que a tí te llegará al alma.

En el pueblo de las Cuevas  
hay una mata de pelo,  
que bonita es muy bonita,  
y va luciendo el cartero.  
La otra noche se enredó  
¡quién hubiera sido sereno!

para cojer a la mujer,  
para tocar ese pelo,  
para hacer una montaña  
como la sierra de Gredos  
y en la montaña poner  
a esta mujer de lucero,

paraque alumbre el Barranco  
y digan los covacheros  
"la luz que tiene el Barranco  
la está produciendo el pelo  
de la mujer más bonita  
que vive debajo el Puerto".



A MI AMIGO ALEJANDRO

Alejandro, que vienes  
a mi casa muchos días,  
las ideas que yo tengo  
tú me las das la salida,  
tú eres el viento del puerto  
cuando a mi casa te arrimas.

Mirando tú a mi mujer  
una cosa me decías:  
"Aguántala tú un momento,  
que ella se estará tranquila  
y entonces podrá comer  
alguna cucharadilla".

Cuando yo recibo el viento,  
que del puerto me va dando,  
parece que se me abren  
las ideas de Alejandro,  
las escribo en mi cuaderno  
y aquí en mi casa las guardo.

A Alejandro el Baranqueño,  
el que vive en el Barranco,  
el que todos conocemos  
con el nombre de Alejandro,  
por hacer tantas visitas  
quisiera felicitarlo.

A Madrid te marchas tú  
a pasar la Noche Buena,  
pero desde allí estarás  
acordándote de Cuevas  
y de una mujer bonita,  
la de la larga melena.

No me importa que Alejandro  
vaya y venga, cuando quiera,  
pero su sitio lo tiene  
en el pueblo de las Cuevas,  
que en este Barranco está  
como el mío, San Esteban.



A LAS NAVIDADES DE 1.988



Con frio, la Navidad  
las estoy pasando yo  
por no ver a mi mujer  
estando en el comedor,  
parece que no calienta  
y frio me encuentro yo.

La mujer que antes guisaba  
ya no la veo en la cocina,  
sólo la veo en la cama  
por encontrarse malita;  
ya no guisa para nadie,  
ya no quiere más comida.

A verla viene la gente,  
pero a mi me felicitan  
por estar en Navidad  
a pesar de estar malita,  
y a mí me da mucha pena,  
mucha, que no se me quita.

En Navidad, la alegría  
también la tuve yo un día  
y ahora tengo mucha pena  
¡cómo ha cambiado la vida!  
Mi mujer me daba a mí,  
para vivir , la alegría.

Ahora la veo acostada,  
parece que está dormida,  
sin pensar en la Navidad  
a la que tanto quería,  
a la que tanto esperaba  
para juntar su familia.

Por eso me siento frio,  
nada me calentaría,  
sólo ver a mi mujer  
entre sus hijos e hijas  
y entre los nietos que tengo,  
entonces tendré alegría.







QUE DESGRACIADA SOY YO

"Que desgraciada soy yo"  
mi mujer me decía un día  
y entonces la pregunté:  
"qué te pasa, mujer mía?,  
dime si tú tienes hambre,  
yo te traeré la comida".

Por aquellas cosas yo  
un poquito lloraría,  
un poquito yo pensaba  
lo que de mi vida se iba;  
era mi Amelia del alma,  
la que nunca olvidaría.


Como una flor en la cama  
tumbada siempre la veo,  
tumbada siempre la miro.  
Cuanto más miro, más quiero  
a la mujer más bonita  
que yo puse en mi florero.

Cuando mi mujer me habló  
y se llamó desgraciada,  
entonces, la dí yo un beso,  
yo quería consolarla,  
yo quería que supiera  
que a ella nada la faltaba.


A pesar que te queremos  
sí que tienes la desgracia  
y también la tendré yo  
el día que tú te vayas.  
Por eso la besé yo  
como ella me besaba.

Por qué en esta vida a tí  
tanto te toca sufrir?,  
cuanto estoy sufriendo yo  
acordándome de tí,  
cuanto sufrimos los dos  
para tener que morir.





A QUIEN HAY QUE PREGUNTAR



¿quién hay que preguntar  
porqué es así la vida.  
quién la puede renovar,  
por qué a la vida venimos  
con lo que hay que pasar.

La vida tiene de todo,  
también tiene crueldad,  
la que me hizo reír  
hoy me hace de llorar  
porque la veo sufrir  
y pasar su enfermedad.

Por eso quiero saber  
a quién debo preguntar,  
a quién debo de pedir  
tener más felicidad ,  
si no cura mi mujer  
nunca me podrá llegar.

La vida tiene de todo,  
hay a quien no le toca na',  
hay quien pasa por la puerta  
pero no puede pasar  
y otros, que no ven la puerta,  
de sufrir les toca más.

Siempre me han dicho que Dios  
a todos nos trata igual,  
pero no lo entiendo yo,  
ni comprendo esta verdad:  
la vida tiene dos puertas  
una para el bien, pero cien para el mal.

Y por la del cien, a mí,  
me ha tocado de pasar;  
por eso no entiendo yo  
ni comprendo esta verdad,  
porque nunca estuvo bien  
el que siempre estuvo mal.



DE LA POESIA


"CUANDO YO PASABA EL PUERTO"

Cuando yo era jovencito  
a mi Amelia la cantaba  
y ahora, que ya no soy joven,  
sólo me queda llorarla,  
sólo me queda pensar  
en mi Amelia de mi alma.





DE MIS AMIGOS ESPERO



De mis amigos espero  
que sigan siendo conmigo  
como siempre de sinceros,  
que yo nada cambiaré  
porque venga un año nuevo.

Que me repongan, si quieren,  
el querer que voy perdiendo,  
el querer que perderé  
que lo vayan reponiendo,  
como yo lo repondré  
a los amigos que tengo.

Al empezar este año  
a los amigos espero,  
que vengan a verme a mí  
porque yo a ellos no puedo,  
a pesar que mi cariño  
para ellos lo conservo.

Con el cariño se come,  
el cariño es alimento,  
con él yo me alimenté  
cuando me dieron un beso  
los amigos que esperaba  
al llegar el año nuevo.

Con aquel beso quedé  
para siempre satisfecho.  
Lo mejor que hay en la vida  
son los amigos que tengo;  
cuando yo estoy afligido  
a los amigos recuerdo.

A muchos "ajunto" yo,  
muchos, que ya no los cuento,  
para mí todos cooperan  
para traerme alimento,  
porque saben que en mi casa  
mucho reinará el silencio.



## EN EL CAMPO EL PAJARILLO



En el campo el pajarillo,  
el otro día en mi huerto  
de cantar yo les oía,  
también levantó su vuelo.  
Yo también quise volar  
pero hacerlo yo no puedo.

Muchos pájaros había  
en mi huerto, el otro día,  
de allá para acá andaban,  
escarbar yo les veía,  
después levantó su vuelo  
para subirse a la oliva.

En el ramo de la oliva  
anda de allí para acá  
y de pronto se bajaba  
a unas berzas a picar  
y en la tierra se ponía  
con sus patas a escarbar.

Aquel pajarillo yo  
no me cansé de mirar  
porque escarbando él quería  
con sus patas trabajar  
y aquello me recordaba  
cuando yo iba, allí, a cavar.

El, con sus patas, trabaja,  
yo precisaba una aza',  
él se metía en mi huerto,  
yo no le pagaba na',  
la comida que encontraba  
era su humilde jornal.

Pero contento él estaba,  
el jornal no le importaba,  
sólo quería volar,  
de rama en rama él estaba.  
Así me pasaba a mí  
cuando mi ganado guardaba.





## SI MIS CENCERRAS VENDIERA



Si mis cencerras vendiera  
me amargaría el dinero  
cuando yo las viera un día  
en manos de otros cabrero,  
si las veo siento alegría  
y si no las veo, duelo.

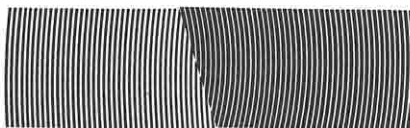
Por eso no aceptaría  
de mis cencerras dinero  
porque el dinero sería  
del cabrero el traicionero  
pero yo nunca lo haré,  
sigo cabrero sin serlo.

Aquellos cascabelillos  
que mis cabrillas onaban  
nunca los podré olvidar  
porque las llevo en el alma,  
y el alma se rompería  
si las viera en otras cabras.

Cuando subo a mi sobrado  
que allí colgadas las tengo,  
disfruto cuando las miro  
pero aborrezco el dinero  
porque pienso que sin cabras  
todavía soy cabrero.

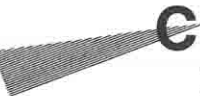
Aquella cabrilla mocha  
la que no tenía cuernos  
y llevaba una cencerro  
que la puso su cabrero  
también la recuerdo yo  
como recuerdo el cencerro.

Por eso las quiero yo  
cuando quiero yo las veo  
pero nunca más veré,  
si las vendo, ese dinero;  
que las pongan como quieran  
después que yo me haya muerto.





CUANDO TE OIGO SUSPIRAR



Cuando te oigo suspirar  
también me viene a mí el llanto  
porque al suspirar veo yo  
lo mucho que estás pasando.  
Sufriendo sé que estás tú  
y yo pasando mal rato.

En la calle me preguntas.  
"tu mujer, qué tal está?",  
y yo a algunos, suspirando,  
les digo que está muy mal,  
y a otros les contesto yo  
no pasa de regular.

La mujer que yo más quiero  
la bajé del hospital  
creyendo que se moría  
y dos meses pasan ya,  
pero siempre en la agonía.


Siempre pendiente de ella,  
siempre sentado a su vera  
y siempre pensando yo,  
estando a su cabecera,  
qué es lo que yo podría hacer  
por salvar mi compañera.

Amelia, si tú te vas  
perderé mi compañera  
y solo me quedaré  
aquí, viviendo en la tierra,  
y muy mal lo pasaré  
acordándome de ella.

Ayer terminaba un año,  
hoy este otro comienza.  
Qué pasará en este año,  
vivirá mi compañera  
la que tanto pido yo  
que se quedase en la tierra?

DE LA POESIA

"A UNA MUJER PEDIA YO"



La vida siempre fué buena,  
la vida la tuve clara,  
al lado de una mujer  
que la vida me aclaraba.  
Porque las cosas se aclaran  
cuando una mujer te ama.







ON PENA PASE LOS REYES

**C**on pena pasé los Reyes  
pero estuvo mi familia  
acompañando a su madre  
porque mucho la querían,  
por eso estaban con ella  
porque ella no los olvida.

Amelia, qué fuerte eres  
qué fuerte eres Amelia  
y yo con querer te pago  
lo que aquí llamamos deuda  
lo que se paga en el mundo  
cuando se vive en la tierra.

La tierra te está esperando  
como yo te espero, Amelia,  
como yo te esperaré  
hasta que pague mi deuda,  
como tu me esperarías  
sentada a mi cabecera.


Mi mujer se va a morir  
aunque mucho yo la quiera  
o mi querer sea muy fuerte  
como fuerte es mi ceguera,  
como muy fuerte seré  
acordándome de ella.

Por mucho que yo la quiera  
nunca estará bien la cuenta,  
mi querer se que es muy fuerte  
pero es mas grande el de ella  
porque su querer trae flores  
como ven, se llama Amelia.

Ya se pasaron los Reyes  
ya pasó la Nochebuena  
pero tengo a mi mujer  
como tengo mi ceguera,  
para seguirla queriendo  
como a mí me quiere ella.



ALGUNOS PIENSAN ASI



**A**lguien quiere convencerme  
pa' que yo crea que hay infierno,  
aquí en la tierra lo hay  
el infierno estoy yo viendo  
cuando veo a mi mujer  
cuando estoy viendo su cuerpo.

Nunca pensé que en la tierra  
padeciera tanto el cuerpo  
si aquí vivimos así  
como será en el infierno!  
Me parece que es mejor  
ni siguiera conocerlo.

Si el infierno es pa' los malos  
cómo hay de ser de buenos?  
mi mujer se que es muy buena  
y la quedan solo huesos,  
o es que en la tierra pagamos  
lo que otros hayan hecho?

No me importa lo que digan  
sólo creo en lo que pienso,  
pero nunca creeré yo  
que en los cielos hay infiernos  
porque para Dios sus hijos  
todos les parecen buenos.

Con esto quiero decir  
que yo también en Dios creo  
pero Dios creó la gloria  
nunca pensó en el infierno,  
porque entonces perdería  
lo que él tiene de bueno.

Con sinceridad lo digo  
con alegría lo creo,  
pero la vida es así  
y por tanto lo acepto,  
pero nunca creeré  
que Dios ha puesto el infierno.



QUE INTRANQUILA ESTAS MUJER

Qué intranquila estás mujer  
que es lo que te pasa a tí?  
Es que estás hablando tú  
pa' despedirte de mi?  
No te despidas mujer  
vive mucho tiempo aquí!

Ayer hablaba del cariño  
el que me das y te dí  
y si estás hablando tu  
hoy lo vuelvo a repetir,  
porque miedo tengo yo  
de que te vas a morir.

Vive tranquila mujer  
que yo sufriré por tí,  
a tu lado yo estaré  
aunque no pueda dormir,  
pero estoy viendo tu cara  
que el sueño me quita a mi.


Si tu te mueres un día  
yo te seguiré velando  
porque en la cama estaré  
pero en tí estaré pensando  
y al pensar disfrutaré  
al estarte recordando.

Pero no te vayas tú  
vive conmigo otro rato,  
que aunque no pueda dormir  
puedo aguantar otro paso,  
a ver si con mi cariño  
el tuyo puedo pagarlo.

Cuando yo estaba escribiendo  
mi mujer ya no hablaría  
no sé lo que la pasaba  
o si ella comprendía  
que escribiendo estaba yo  
para recordar su vida.



DE DONDE VIENE EL SUSPIRO



**De** dónde viene el suspiro  
quisiera preguntar yo.  
A mí me viene el suspiro  
cuando me aprieta el dolor,  
y al apretarme me sale  
fuera de mi corazón.

El otro día me apretaba,  
cuando triste estaba yo,  
y al apretarme decía  
quisiera suspirar yo,  
porque una parte salía  
al suspirar, de dolor.

Amelia, la más bonita,  
al suspirar, la besaba,  
y alguna vez comprendió  
cuando yo la acariciaba,  
lo mucho que la quería,  
al tocarla yo su cara.

Cuando yo la pedía un beso,  
ella me pedía agua,  
y al besarla no podía  
suspirar con la garganta  
porque también se hacían agua,  
al besarla, las palabras.


Y entonces cuenta me daba  
donde tenemos el alma,  
porque a mí se me salía  
al tiempo que la besaba  
y en aquel momento yo  
sin el alma me quedaba.

Al escribir tengo miedo  
de decir estas palabras,  
porque muerto queda el cuerpo  
cuando se le sale el alma  
y yo al besar a mi mujer  
el alma me la encontraba.





GRANDE FUE LA PENA MIA



Grande fue la pena mía  
al vestir a mi mujer  
porque al tocarla su cuerpo  
sólo sus huesos toqué.  
Entonces sentía pena  
y al ver su cuerpo lloré.

Mujer que tú estás pagando  
y yo no entiendo por qué.  
Para el hombre fuiste buena  
y hoy te toca padecer;  
tus carnes vas consumiendo,  
sólo te queda tu piel.

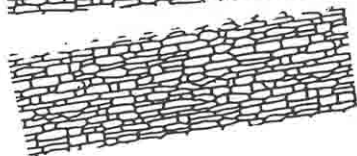
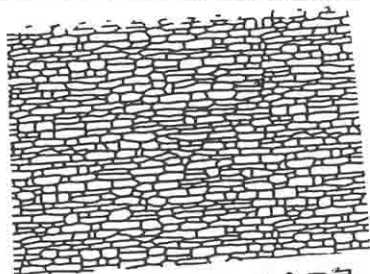
Todos los días veo yo  
a mi mujer en la cama  
para sufrir y padecer  
cuando empiezo a desnudarla,  
porque se pone a llorar  
y se nos juntan las lágrimas.

Alguna vez la pregunto  
"el día, qué tal lo pasas?"  
pero siempre me responde  
"me encuentro muy fastidiada",  
y entonces la beso yo  
arrimándome a su cara.

Al lado de mi mujer  
muchas horas paso yo,  
muchas, que no las cuento  
y no pienso en el reloj.  
Pero sé que va mermando,  
para vivir, la ilusión.

Muchas veces pensé yo  
que a mi mujer cantarí  
pero nunca me acordé  
si la lloraría un día.  
Y ahora cantarla no puedo,  
sí la lloro, muchos días.






DE LA POESIA

**Q** "SIN COMER LLEVA UNOS DIAS"

ue pena que en esta vida  
toque tanto de sufrir,  
no se aprenda a disfrutar  
sabiendo que hay que morir,  
sabiendo que el tiempo pasa  
y hay que marcharse de aquí.



A MI MUJER VEO IGUAL

 **A** mi mujer veo igual  
pero más hoy se quejaba,  
preguntar mucho quería  
pero muy poco acertaba.  
Por la mañana la ví  
un poco desconcertada.

Al fin se quedó dormida  
al dormir vino la calma  
y dejaban de salir  
por su boca unas palabras  
y entonces pensaba yo  
que muy pronto me dejaba.

Yo contemplaba su rostro  
y nada podía hacer  
porque sólo disponía  
de un poquito de querer.  
Y entonces yo se lo dí.  
No me lo quiso coger.

Mujer, que tanto me quieres  
y me dejas de querer,  
me dejas porque no sabes  
lo mucho que yo pasé.  
Por qué no lo sabes tú  
si siempre lo hiciste bien?.

Miraba yo a mi mujer,  
que muy lejos se va yendo,  
porque la viene el dolor  
y pierde el conocimiento.  
Pero en sueños, muchas veces,  
la vienen muchos aciertos.

Pobrecita mi mujer,  
que malita la voy viendo,  
con lo mucho que me quiere  
y pronto se marcha lejos  
porque no puede comer  
y la mata el sufrimiento.



QUE BONITO ES EL SILENCIO

Que bonito es el silencio  
para pensar con la cabeza,  
pero no para esperar  
a que una mujer se muera,  
porque este silencio rompe  
a veces con la paciencia.

A las cuatro de la mañana  
cuando al silencio en la calle  
casi nadie lo molesta,  
alguna vez lo hace el aire  
y las lágrimas te seca  
y sirve para limpiarte

Esperando, en el silencio  
de llorar oía yo un día,  
cuando mi Gabi a su madre  
estas palabras decía:  
no te vayas de este mundo,  
no te mueras madre mía.

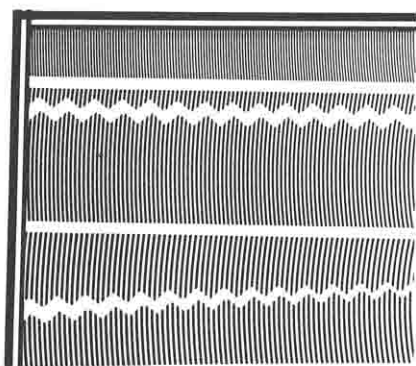
Cuando yo oía estas palabras  
y al oirlas despertaba,  
pero pronto me vestía  
y en la habitación entraba  
a consolar a mi hijo  
que por su madre lloraba.

Entonces doblé el silencio  
y mi hijo se callaba.  
Esto pasaba el catorce  
a las tres de la mañana,  
cuando con cariño el hijo  
a su madre la mimaba.

Pero pronto aquel silencio  
a vivir nos enseñaba,  
porque dejaba de oirla,  
porque ella se callaba  
y dormida se quedó  
muy tranquila en la cama.

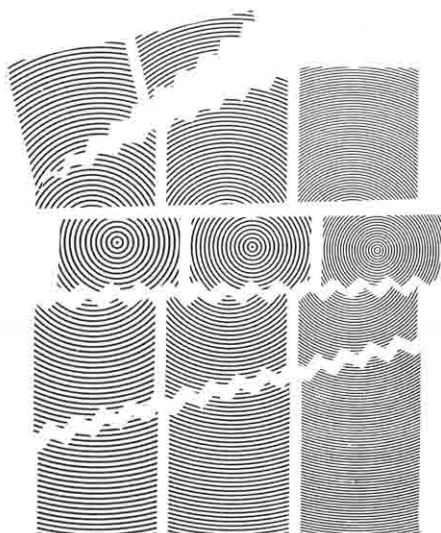




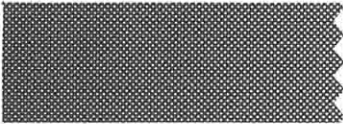


# ***Cuaderno 34***


INVIERNO 89







PADECIENDO SOY FELIZ



Padeciendo soy feliz  
al lado de mi mujer  
padeciendo soy feliz  
sin podermelo creer  
hasta ahora nunca supe  
a donde llega el querer.

Muchos días pasan ya  
que yo, dos cosas junté  
las dos cosas yo tenía  
pero nunca lo pensé  
que el cariño que yo tengo  
iba a ser pa' padecer.

Bonita mujer la mía  
y la tengo que perder  
porque yo no se curarla  
con querer no la curé.  
a pesar que las dos cosas  
para ella las junté.

Sufriendo me paso el tiempo  
y recordando estoy yo  
que cuando yo disfrutaba  
sólo contaba el amor  
y entonces veía un lucero.  
de aquel me enamoré yo.

No sabemos si lo bueno  
un poco atrás se ha quedado  
y ahora sufriendo yo  
pienso que estoy disfrutando  
porque yo tenía dos cosas  
y las dos las voy gastando.

A pesar que voy gastando  
las energías que tengo  
el consuelo que recibo  
me las irá reponiendo  
porque al gastarlas las cobro  
yo las considero un sueldo.



A ANGEL

**A** pesar que con tu aliento  
tu me haces respirar  
en mi mujer pienso yo  
y en lo malita que está  
la medicina pa' mí  
es hartarme de llorar.

Doctor que vienes a verme  
y a mí me quieres curar  
pero yo se que no sabes  
curar tú mi enfermedad  
a pesar que sabes tú  
mi enfermedad como va.

Muchas gracias al Doctor  
que de nombre a él se lo llama  
pero un ángel le veo yo  
cuando a mi mujer miraba  
y el ángel me decía a mí  
sus pulsos muy mal la andan.

Se que no puedo explicar  
ni siquiera con palabras  
al ángel como le veo  
ni dónde llegan sus alas  
porque mira a mi mujer  
y a mí me receta calma.

Así veo yo a este ángel  
que a mi mujer la miraba  
el que al mirar recomienda  
para esta vida la calma  
y yo quisiera hablar bien  
pero no tengo palabras.

Se que no puedo pagarte  
pero sí, te doy las gracias  
a este amigo y compañero  
que a verme viene a mi casa  
a mi mujer la vigila  
sólo recomienda calma



A MI AURORA CUANDO VEIA A SU MADRE

**M**i Aurora sencilla flor  
a su madre acariciaba  
de besarla la ví yo  
y al mismo tiempo lloraba  
porque nada podía hacer  
a pesar que la cuidaba.

Y yo también lloraría  
cuando juntaron sus caras  
la habitación se movía  
porque todo se volvía agua,  
y con agua nos regamos  
a la vez, los tres la cara.

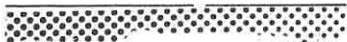
Mucho tendría que escribir  
de aquella triste mañana  
cuando la ví de secarse  
a mi Aurorilla unas lágrimas,  
que salían de sus ojos  
cuando a su madre besaba.

Tu madre se va a morir  
Aurorilla de mi alma,  
no te lo decía yo  
pero si que lo pensaba,  
de la habitación me fuí,  
ganás de llorar me entraban.

Mi Aurora triste quedó  
la pobre desconsolada  
porque perdía a su madre  
a pesar que la cuidaba,  
mi Aurora perdió a su madre  
y yo, he perdido a mi Ama.

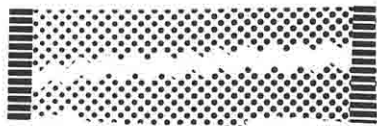
Aurora en la habitación  
sufríamos por tu madre,  
tu madre ya se murió  
y sólo queda tu padre  
confiado quedo yo  
que sabrás atalantarme.






**D**el mundo poco me importa  
quiero vivir a mi ley  
quiero vivir a mi aire  
aunque en la cara me dé,  
la vida la entiendo así  
y así lo debo de hacer.

Para vivir en la vida  
mucho tienes que aceptar  
pero viviendo la vida  
hay que quitar la mitad  
porque si todo lo escuchas  
te puedes equivocar.





A LOLA



**F** **P** **P**  
sos cabellitos rubios  
que cuelgan en tu cabeza  
adornando están tus labios  
si vienes a San Esteban,  
rubio el color de tu pelo  
bonita tu cara bella.

Lola, la mujer bonita  
la que viene a San Esteban  
a visitar los enfermos  
porque se siente extremeña  
porque se siente bonita  
esta preciosa enfermera.

Quiero hablar de tu cabello  
que sus puntas llevas sueltas  
y yo me estoy enredando  
y atártelos yo quisiera  
por ser extremeña tú  
y yo cerca de la Vera.

Cuando yo miro a tu pelo  
y esas puntas que tu llevas  
me acuerdo de la mujer  
que lleva las puntas sueltas  
la que vive en Santa Cruz  
esa mujer cacereña.

Doce rosas la dí yo  
doce, pero esta no cuenta  
las doce son para tí  
y ésta pa' la jardinera  
la que yo le doy las flores,  
esta preciosa enfermera.

Ese color de tu pelo  
esas puntas que tu llevas  
son las que rozan tu cara  
y afirman a tu belleza  
y tu me afinas a mí  
cuando tus labios me besan.



UNA MUJER SE ACERCABA

**U**na mujer se acercaba  
a mi mujer a la cama  
una rosa le traía  
y un lucero le alumbraba  
y un hombre mucho sufría,  
que Rufino se llamaba.

Cuando yo miro a esta rosa  
que con cariño me habla  
al tiempo de yo llorar  
también la Rosa lloraba  
pero la veía una rosa  
cuando a la Rosa miraba.

Estando en la habitación  
donde mi mujer estaba,  
a una rosa veía yo  
que a mi mujer consolaba  
y del hombre el corazón,  
que a mi mujer entregaba.

Tres corazones venían  
sólo uno respiraba  
porque los tres corazones  
un lucerillo alumbraban  
y la habitación ardía  
al tiempo que la miraban.


No se puede querer más  
que estos corazones quieren  
porque el querer veo yo  
si estos lucerillos vienen  
Rufino, Rosa y Elena  
fueron los tres corazones.  
El cariño me dejaron  
al mio se lo reponen  
y el de mi mujer les dí ,  
pero se lo dí en su nombre  
y entonces veía llorar  
a dos mujeres y un hombre.







ESTAMOS A VEINTICINCO



Estamos a veinticinco  
y de enero poco queda  
y pronto viene febrero  
y el uno viene mi Amelia.  
Qué pasará en estos días?  
Se me aumentará la pena?

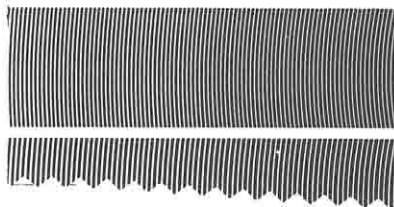
O qué me puede pasar?  
felicitarla quisiera  
aunque la tenga en la cama  
aunque siga estando enferma;  
pero quiero verla viva,  
no quiero perder mi Amelia.

Pobrecita mi mujer  
sufrir con ella quisiera  
como antes disfruté  
disfruté de su belleza  
la misma que veo perder  
muy poquito ya la queda.

Pero la queda una cosa  
que me gusta recordar,  
el arranque que tenía  
cuando se ponía a hablar  
mi mujer ha sido buena,  
y lo será hasta el final.

Febrero ya está a la esquina  
y a la esquina veo yo  
a una mujer que sufriendo  
la está comiendo el dolor  
al quejarse ella decía  
Dios mío, qué he hecho yo?.

No has hecho nada mujer  
entonces contesté yo,  
por lo que tu estás sufriendo  
también sufrimos los dos  
pero se que tu te vas  
y sólo me quedo yo.




**A**melia, si tu te vas  
corto el camino me queda  
porque del carro se va  
se le ha quitado una rueda  
y mal puedo caminar  
cuando yo pierda mi Amelia.

**m**uy largo queda el camino  
pa' andarle con una rueda  
porque el camino es muy largo  
si yo no tengo a mi Amelia  
que el carro lo hacía andar  
con las ruedas que tuviera.





A MI HIJO RAFAEL



Cuando mi Rafa cogía  
en sus brazos a su madre,  
a llorar me puse yo,  
pues no podía aguantarme;  
en la caja la soltó  
soltaba a su misma sangre.

Yo quedé en la habitación,  
trataban de consolarme  
pero pensaba en el hijo  
que trasladaba a su madre,  
por última vez lo hacía,  
¡horrible fue ese viaje!

Rafa trasladó a su madre  
y cinco más tenían duelo,  
porque seis hijos tenía,  
y lloraba el más pequeño  
y quedaban cuatro más  
que no encontraban consuelo.

Amelia, tu sigues viva  
a pesar que tú te has muerto.  
Al entrar en la habitación  
de aquel viaje me acuerdo  
y mientras viva estaré  
recordando aquel momento.

Tú te fuiste de la vida  
pero yo me veo muerto,  
a pesar que me dejaste  
con seis hijos y diez nietos,  
pero no te veo a tí,  
sólo veo tus movimientos.

Desde Rafa hasta Gabriel,  
desde Beatriz a Irene,  
todos lloraban por tí,  
porque a tí todos te quieren  
y tu marido Fermín  
quererte, mucho te quiere.



AL ENTIERRO DE MI MUJER AMELIA

**N**o me cansaré de dar  
las gracias a San Esteban,  
Santa Cruz aquí la ví  
y no faltaban las Cuevas  
se querían despedir  
de Amelia, mi compañera.

Muchas personas vi yo  
la calle subía llena  
porque la calle llenó  
también la lleno mi Amelia,  
y la hizo de llenar  
y todos llevaban pena.

Yo lloraba a mi mujer  
porque dejaba la tierra  
pero también disfrutaba  
por lo buena que fue ella  
yo tenía dos pensamientos,  
pero mandaba la pena.

A las cinco de la tarde  
vinieron a por mi Amelia  
y yo llorando esperaba  
no quería que se fuera  
la muerte se la llevó  
nada pude hacer por ella.

Era el día veintiocho  
de enero, el ochenta y nueve  
cuando a las seis de la tarde  
la venía a ella la muerte  
y a las cinco la enterramos  
las cinco del veintinueve.


Aunque Amelia, tu te fuiste  
yo por las calles te veo  
también recuerdo la caja  
que a mi Amelia la metieron  
y nunca podré olvidar  
aquellos besos tan tiernos.

Tu de la tierra te vas  
para mí nunca te has ido  
yo aquí te estoy esperando  
yo a tí nunca te despido  
porque tu a mi me has dejado  
en mi alma , tu cariño.





A ROMAN, EL SR.CURA



Mucho me gustó la charla  
que en la capilla nos dabas,  
esto era el veintinueve  
a las nueve la mañana,  
entonces mi cuerpo ardía  
pero tú me lo apagabas.

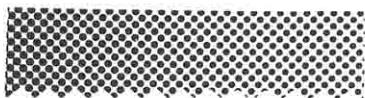
Bonita sería la vida  
si sólo hubiera palabras,  
pero con palabras no  
se puede salvar el alma,  
las palabras, en el cielo,  
si no cumples, las rechazan.

Aquí, en la tierra, vivimos,  
cometemos muchas faltas  
y nos parece que Dios  
en el cielo las tapa;  
pero yo no lo creo así,  
las faltas hay que pagarlas.

Por eso, Román, te digo  
que me gustaba tu charla,  
del Evangelio venía,  
que las cosas tiene claras,  
pero no las comprendemos;  
sólo se queda en palabras.

Me gusta beber el agua,  
pero beberla muy clara,  
y gordo me cae a mí  
el que trata de ensuciarla,  
porque el agua sale clara  
a lo alto la montaña.

Un pastor un día escuchaba  
el Evangelio del día,  
si se cumple el Evangelio  
bonita sería la vida,  
pero la vida tenemos  
entre todos corrompida.



## A LA BONITA ROSA DE CUEVAS

Muchas gracias a esta Rosa  
que su cariño me dió,  
me lo daba despacito  
para que no sufriera yo,  
ella quería rebajar  
un poquito ese montón.

Rosa, que en enero ví,  
el veintinueve en mi pueblo,  
y la Rosa me dió a mí,  
para consolarme, un beso,  
porque pensaba que yo  
precisaba ese alimento.

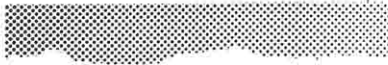
Cuando yo pienso en la Rosa  
a mi Amelia la recuerdo  
porque ella me hacía a mí  
lo que Rosa hace con Pedro,  
porque las dos eran rosas,  
nombre de flor las pusieron.

Muchas flores te he tirado  
de este jardín barranqueño  
y algunas quiero tirarte  
aunque estoy en mal momento,  
pero a tí te daré siempre  
de las mejores que tengo.

A ti te pusieron Rosa  
y yo te he puesto Lucero,  
por ser la Rosa más guapa  
de toda la Sierra de Gredos.  
Las rosas no tienen culpa  
que me trate a mí mal enero.

Contento vine de Cuevas,  
a pesar del sufrimiento,  
porque la Rosa es muy buena  
y qué digo yo de Pedro,  
ni de la niña Angelita  
y, también, de sus abuelos.





A MI NIETA DE MI ALMA, IRENE

Irene, tu me llegaste  
a tocar mi corazón  
porque a su abuela no veía  
y por ella preguntó;  
pero no veía a su abuela  
en aquella habitación.

Triste se quedó mi Irene  
a llorar me puse yo  
pero llorando la dije  
tu abuela ya se murió  
también en la Irene ví,  
de llorar su corazón.

Porque mucho la quería  
porque mucho la besó  
porque mucho la llamaba  
y su abuela la besó  
a su mano la apretaba  
y recibía el calor.

De aquella Irene pequeña  
del pequeño corazón  
porque su abuela no estaba,  
también perdía el calor  
porque ya no la besaba  
ni su mano la apretó.

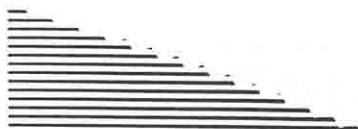
Ay Irene de mi alma!  
entraba en la habitación  
pero su abuela no estaba;  
esto pasaba el día treinta,  
pasaba por la mañana.

Irene es la nieta mía  
el pequeño corazón  
que muy grande lo tenía  
cuando a su abuela besó,  
pero triste se ponía  
al entrar en la habitación.





unque mucho miro yo  
por ningún sitio te veo  
pero siempre te tendré  
metida en mi pensamiento  
porque me queda la luz  
de tí, bonito lucero.







DE FERMIN NAVARRO

A AMELIA VILLACASTIN

**S** yo pudiera escribirte  
todes los días una carta  
verías que aquel papel  
estaba escrito con lágrimas,  
que al acordarme de tí  
todos los días me saltan.

Yo seguiré dando flores  
cuando pasen las muchachas  
y ellas me las dan a mí  
y yo las meto en tu carta  
para que las tengas tú  
y sigas estando guapa.

Como tú siempre lo has sido  
y ahora que te queda el alma,  
que yo nunca te lo ví  
pero sí he visto tu cara,  
que parecía una flor,  
como tu nombre se llama.

A nadie conozco yo  
que pueda ser el correo,  
pero tú a mí me contestas  
porque yo, a mí, me contesto,  
porque le doy muchas vueltas  
a mi mismo pensamiento.

Hablando sigo contigo  
cuando yo estoy escribiendo  
y al escribir te pregunto  
y entonces viene el cartero  
el que Dios nos tiene puesto  
para traerlo del cielo.

Y cuando yo abro la carta  
a tus señas no las veo,  
entonces, dónde está  
ese camino del cielo?,  
que tanto cuesta el andarle,  
sólo se anda sufriendo?.



AL HUERTO

**E**l otro día bajé al huerto  
donde tu tanto bajabas  
y te tuve que abrazar,  
como tu a mí me abrazabas  
pero cuenta yo me dí  
que en el huerto tu no estabas.

Mirando yo a los rosales  
de sembrarlos te veía  
pero me acerqué al rosal  
y no te ví, vida mía  
los rosales han florecido  
y tu has perdido la vida.

Huerto que tanto bajabas,  
ahora sólo bajo yo  
pero veo los rosales  
que mi mujer los sembró  
lo mismo que los rosales  
tenías tu el corazón.

Tu ya no bajas al huerto  
ahora sólo bajo yo  
yo te recuerdo en el huerto  
y te doy mi corazón  
porque en el huerto te tengo  
sembrada como una flor.

El huerto que tu tenías  
y que compramos los dos  
lo compramos con cariño  
y ya tu parte quedó  
para que yo baje al huerto  
pero sólo baje yo.

Tu ya estás en otro huerto  
seguro que allí iré yo  
pero ya no te veré  
te veré como una flor  
porque las flores se pierden  
cuando muere el corazón.

---

---

MI MUJER YA SE MURIO



**mi** mujer ya se murió  
a quién felicito ahora?  
hoy ha llegado el día uno  
y a mí la pena me ahoga  
por encontrarme yo sólo  
porque no la veo ahora.

Los besos que tu me dabas  
y a tí te volvía yo  
eran los que nos movían  
a los dos el corazón  
el uno ha llegado hoy,  
sólo el mío se movió.

Yo quiero felicitarte  
aunque tu te has ido amor  
yo a tí te recordaré  
con un sólo corazón  
pero el tuyo tengo a quí  
adiós, no la digo adiós.

Suspirando te recuerdo  
y llorando te veo yo  
llorando sufro por tí  
que mas puedo pedir yo  
si las dos cosas van juntas  
cómo éstamos los dos?.

Amelia, llegó el día uno  
tres días a tí te faltaron  
para poder felicitarte  
para darnos un abrazo  
pero esto así no ha sido  
porque tres días faltaron.

Cuando yo vea las flores  
a tí Amelia te recuerdo  
porque tu fuiste la flor  
que había nacido en febrero  
y hoy ha llegado el día uno  
y a mí Amelia no la tengo.





ADA VEZ TE VEO MAS CERCA

ada vez te veo más cerca,  
ada vez te veo más bella,  
porque conmigo estás tú  
aunque has dejado la tierra;  
yo muchas veces te nombro,  
yo nunca olvido a mi Amelia.

Los amigos a mi casa  
vienen para distraerme,  
vienen la bonita Ester  
que es la hija de la Irene,  
y su cariño me da,  
triste no la gusta verme.

Y ese amigo que yo tengo,  
que su oficio son las leyes,  
también viene a mi casa  
con la hija de la Irene,  
y de paseo me saca  
porque mucho a mí me quiere.

Para entender de cariño  
no es preciso saber leyes,  
eso lo sabe Alejandro  
que junto conmigo padece  
las penas que estoy pasando  
si a una mujer se la pierde


Los días se van pasando  
y cada vez son más largos  
y yo a mi mujer la doy  
mucho más largo el abrazo,  
porque muy cerca está ahora  
de abrazarla no me canso.

Contestame, tú mujer,  
si quiera una vez al día,  
porque quiero oír tu voz,  
esa que tienes bonita,  
para recordar tus labios  
y yo escribir poesías.





VOY A HACER UNA CADENA



oy a hacer una cadena  
con los suspiros que suelto  
y llorando echo los nudos,  
así me paso yo el tiempo,  
pero esos nudos me atacan,  
los nudos que estoy haciendo.

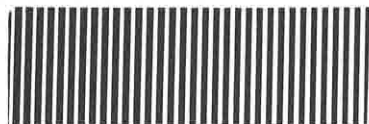
Ese nudo que yo tengo  
aquí, puesto en mi garganta,  
cada vez lo veo más gordo  
porque mi Amelia me falta,  
y yo quiero llorar mucho,  
a ver si el nudo se "farata"!

Suspirando tengo nudo,  
el nudo a mí no me falta  
pero me falta mi Amelia  
y la tengo en la garganta;  
cuando yo veo a mi Amelia  
el nudo se me "farata".

Por todos sitios la veo,  
a pesar que no está en casa  
porque la llevo metida  
aquí dentro, en la garganta;  
pero muy grande es el nudo  
que tengo dentro de casa.

Amelia, sé que te has ido,  
mucho noto yo tu falta  
porque ha quedado una pena  
aquí, puesta en la garganta,  
que es la que me hace los nudos  
que llorando se desatan.

El veintiocho de enero,  
y unos meses más atrás,  
el nudo se me ponía  
cuando no podía llorar,  
y ahora que lloro lo tengo,  
no lo puedo "faratar".



SIGO QUERIENDOTE YO, AMELIA



a he empezado a trabajar  
haciendo mi artesanía  
pero mi mujer no estaba,  
la que a mirarme venía  
y yo la miraba a ella  
al hacerme la visita.

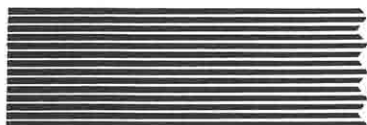
Pena me dió del taller  
cuando trabajé aquel día,  
a la puerta yo miraba  
y mi mujer no subía  
y entonces pude saber  
lo que mi mujer valía.

Yo quisiera, Amelia mía,  
que volvieras al taller  
para hablar contigo yo  
y poderme distraer,  
para ver a tu carita  
que tantas veces besé.

En tu carita besaba,  
a tu cuerpo apretaría  
y ahora cuando pienso en tí  
lleno estoy de calorías,  
las que tu cara me daba  
las conservo todavía.


Amelia, ya no me ves  
de tallar la artesanía  
y yo a tí te sigo viendo  
cuando el dinero cogías  
y con ello disfrutabas  
y al disfrutar te reías.

Amelia, nombre de flor,  
yo las flores tallaría,  
lo mismo que al besarte  
mi corazón se rendía  
porque veía tu querer  
que en mi alma se rendía.





A LA MUJER MAS BONITA; SOLEDAD



on esa melena suelta, Soledad,  
a tu corazón veía,  
en mi casa lo dejaste  
al entrar en la cocina,  
yo veía que tu corazón  
también largo lo tenías.


El pelo de tu cabeza  
lo sostiene el corazón.  
por eso encima la mesa  
te lo estaba viendo yo;  
yo te lo estuve rizando,  
tu cabello me enredó.

Con esa carita guapa,  
con esa melena suelta,  
tu cariño se lo pasas  
a Santi, el de las Cuevas,  
pero a mí dame un poquito  
si vienes a San Esteban.

Yo busco la soledad  
para pensar en mi Amelia,  
que era buena y muy bonita  
y muy corta su melena  
y quería a Soledad  
y preguntaba por ella.

Mi Amelia ya se murió  
y la soledad me espera,  
la que yo tengo en mi casa,  
la que viene de las Cuevas,  
la que tenen el corazón  
lo mismo que su melena.

Ay! Soledad de mi alma  
no sabes con que alegría  
escucho yo tus palabras  
y miro yo a tu melena,  
cuando vienes a mi casa,  
da recuerdos a ese Santi  
aunque a misa nunca vaya.



POR QUE TIRAN TANTOS COHETES



Por qué tiran tantos cohetes  
si está de luto la tierra,  
si está de luto mi casa  
porque se ha muerto mi Amelia?  
Decirme cual es el camino,  
que yo quiero ir a por ella.

Cuando los cohetes oigo,  
cuando los cohetes resuenan,  
a pensar me pongo yo  
que no los oye mi Amelia  
porque está en el cementerio,  
la metimos en la tierra.

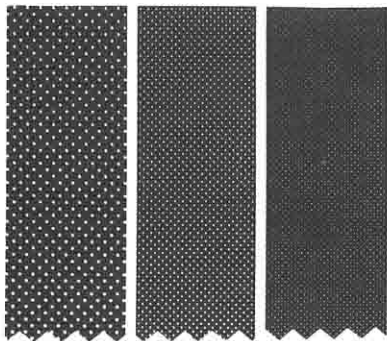
Con los cohetes se disfruta  
cuando uno quiere fiestas  
y si tu pena es muy grande  
hasta el cohete molesta;  
ahora me molesta a mí  
porque he perdido a mi Amelia.

Muchas ganas tengo ya  
de que se paren las fiestas,  
porque las fiestas a mí  
sólo me producen pena  
y quiero la soledad  
pa' disfrutar con la pena.

La banda que está tocando  
y el baile tiene en la plaza  
para mí me está quemando  
como el carbón en la fragua;  
son las fiestas de mi pueblo,  
pero la pena en mi casa.

Por qué tiran los cohetes?,  
por qué tocaba la banda?,  
por qué han llegado las fiestas  
y está bailando la infancia,  
y yo pensando en mi Amelia,  
en la soledad, en casa?.






## ***Cuaderno 35***

INVIERNO 89

MI ALMA SIGUE EN INVIERNO.







IN LLORAR YO NO ME AGUANTO,

**A**MELIA

in llorar yo no me aguanto,  
ni me aguanto sin llorar;  
sin recordarte yo, tanto,  
no me podría aguantar,  
ni empezar este cuaderno  
sin hartarme de llorar.

Al mirarte viene el llanto  
y no me puedo aguantar,  
a pesar que pienso tanto  
porque sé que tú no estás  
y sufriendo yo te canto  
para poderme calmar.

Amelia, en el sufrimiento  
cada vez te quiero más;  
quererte, siempre te quise,  
no sé donde está el final:  
sufriendo yo no lo alcanzo  
porque sé que lejos está.

Desde que tú te has marchado  
la casa muy sola está  
pero yo te quiero tanto  
que te estoy viendo de entrar.  
Al barbecho me voy yo,  
contigo quiero bajar.





EL SENTIMIENTO ME APRIETA,

MELIA

**F**y

, mi Amelia! digo yo  
cuando me pongo a llorar,  
cuando me pongo a buscarte  
y veo que tú no estás.  
La casa que tu llenabas  
qué vacía la veo ya.

Hasta los ojos me duelen  
de tanto llorar por tí.  
Ay, Amelia de mi alma,  
sólo me toca sufrir,  
sólo me toca esperar,  
esperar, hasta morir.

En la cama que tu has muerto  
quisiera morirme yo.  
El sufrimiento lo tengo,  
lo tengo en la habitación,  
porque pensando me duermo  
y despierto pienso yo.

Amelia te llamo yo  
y no me contestas tú.  
Donde estás que no te encuentro,  
a dónde te busco yo?  
Yo te llamo en el portal,  
allí está tu corazón.


El veintinueve de enero,  
un día de mucho sol,  
pero al verte en el portal  
enseguida anocheció,  
porque yo me puse triste,  
porque triste estaba yo.

Amelia, quiero escribirte,  
mandame tu dirección,  
yo quiero saber de tí,  
mandamelo, por favor,  
qué solo me encuentro, solo,  
sin verte a tí, corazón.




MELIA NUNCA PENSE



a melia, nunca pensé  
que yo tanto te quería;  
al marcharte comprendí  
lo que pasaba en la vida,  
tú me dejaste aquí  
y entonces la pena mía  
se me aumentaba por tí.

La gente que aquí venía  
sólo lo hacía por tí,  
ahora solo paso el tiempo  
y el tiempo da sufrimiento  
en tu marido, Fermín.

Amelia, tu me decías  
que te llamabas, un día;  
"Amelia me llamo yo",  
por tu boquita salía  
y entonces te dí yo un beso  
a ver si lo comprendías.

Pero no se daba cuenta,  
casí ya no tenía vida  
pero "Amelia yo me llamo"  
muy clarito lo decía  
y entonces pensaba yo  
que la pobre se moría.

Amelia, tu me dijiste,  
en más de una ocasión,  
que en vez de morirse uno  
debiéramos ser los dos;  
siempre se ha dicho que el tiempo  
nos daría la razón.



DE LA POESIA

AMELIA YA SON LAS CINCO



**S**iempre que miro al reloj  
las cinco pienso que son.  
Voy a quitar el reloj,  
que yo tengo en la pared.  
A las cinco perdí yo  
lo que no quería perder.





## SOLO QUEDAN LAS PAREDES



Sólo quedan las paredes  
de la casa en que yo vivo  
y las paredes blanquean  
a fuerza de dar cariño,  
porque el que tenías tú  
en ellas lo has metido.

Cuando me pongo a pensar  
a las paredes me arrimo  
porque al tocarlas yo siento  
que a mí me toca el cariño  
y entonces pienso que estoy  
entregándote a tí el mio.

Las paredes de esta casa,  
que tantas veces las miro,  
parece que me contestan  
cuando despacio suspiro  
porque despacio me dabas,  
pero muy fuerte, el cariño.

Ay, Amelia, estas paredes  
que dejaste en la casa,  
sombras que blanqueo yo  
y las limpio con mis lágrimas,  
porque se están ensuciando  
porque tú no estás en casa!

Ven a limpiar las paredes,  
vuelve de nuevo a tu casa,  
vuelve de nuevo conmigo  
que me haces mucha falta  
y limpia tú las paredes,  
como antes las limpiabas.

Cuando miro las paredes,  
las que tus manos limpiaban,  
cuando las tocan las mias  
hasta las paredes hablan  
porque ven que yo las limpio  
y las enjuago con lágrimas.





A DONDE TE BUSCO YO, AMELIA

que

cama más grande tengo  
y que pequeño soy yo!  
Para qué quiero la cama  
si mi amor ya se marchó?  
Qué hago con esta mitad  
que de sobra tengo yo?

Cuando por las noches yo  
en la habitación me meto,  
parece que toco algo  
y con mi Amelia me encuentro,  
porque me meto en la cama  
y su mitad yo la dejo.

Mi familia se marchó,  
a mi Amelia es la que tengo,  
porque recorro la casa  
y en todas partes la veo  
y entonces lloramos juntos  
y así se nos pasa el tiempo.

Amelia, preguntame,  
cuando vuelvas de regreso,  
preguntame tú enseguida,  
no mires si estoy durmiendo,  
porque te daré enseguida,  
cuando vuelvas, cuatro besos.

Ya estamos a veintidos  
y veinticinco sufriendo;  
veinticinco días hace  
que mi Amelia se me ha muerto  
y el veintiocho vendrá  
para mayor sufrimiento.

Para qué quiero la cama  
si me sobra la mitad,  
si despierto y no la encuentro  
y ya nunca volverá,  
a pesar que en el silencio  
pienso que pronto vendrá.

Tu marido.







AMELIA, VENGO Y NO ESTAS



las Cuevas me marché  
un rato con los amigos,  
pero nunca te olvidé  
a tí, precioso cariño,  
porque en las Cuevas venian  
a veces, también suspiros.

Cuando volvía de las Cuevas  
a tí te veía, lucerillo,  
pero esta vez en silencio  
la pena me ha traído  
porque tuve que llorar  
si quería hablar contigo.

Amelia contéstame;  
Amelia mia,  
que ya está aquí tu marido  
que esta tarde se fue a Cuevas  
a recoger el cariño  
para entregártelo a tí:  
a montones lo he traído.

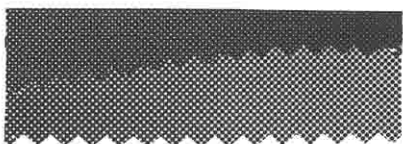
No sé para qué valdrán  
los versos que yo te escribo;  
para mí valen mucho  
los versos que te dedico  
porque escribiendo, mi pluma,  
te está dando mi cariño.

Amelia, buena y bonita,  
por qué se marchó esta flor  
que a mi corazón mimaba  
y a ella la mimaba yo?  
Pero anoche, al regresar,  
sólo sentía dolor.


Dolor por haberme ido,  
dolor si me quedo yo;  
los dolores no se quitan  
si se pierde un corazón.  
Anoche busqué yo el tuyo  
pero no lo encontré yo.



?



A LOS AMIGOS DE LAS CUEVAS



montones me ofrecían  
el cariño, mis amigos,  
a veces me sonreían  
pero sufrían conmigo  
porque me veían sufrir  
recibiendo su cariño.

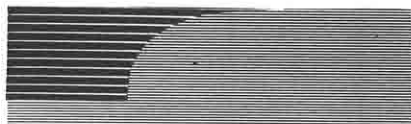
Las flores que ví en las Cuevas,  
y reían junto a mí,  
yo les veía capullos  
que terminaban de abrir  
y con sus hojas decían  
"ponte contento, Fermín".

Que mujeres más bonitas  
hablaban y sonreían,  
esas risas para mí  
las comprendía caricias  
y al acariciarme a mí  
la vida me alegrarían.

Las flores de las Cuevas,  
ese pequeño jardín,  
esos hombres jardineros,  
que me quieren tanto a mí,  
con sus palabras decían  
"queremos verte feliz".

Y feliz estaba yo  
cuando a las flores miraba;  
distintos colores ví  
pero todas eran guapas,  
porque guapas las veía  
si las miraba su alma.

Este manojo de flores  
que tanto las quiero yo,  
al mirarme las veía  
de sufrir su corazón  
porque sabían que el mío  
lo tenía triste yo.



## QUE HA PASADO EN ESTA CASA

Qué ha pasado en esta casa desde que se fué mi Amelia, que tanta alegría había y ahora se ha vuelto tristeza? Pero feliz yo me encuentro y pensando estoy en ella.

La tristeza que yo tengo con el cariño la envuelvo pero a gemir yo me pongo cuando la estoy envolviendo y gimiendo me despierto y a la tristeza me vuelvo.

muchas veces oí decir lo que era sufrimiento pero nunca lo comprendí, hasta que lo tuve dentro y a sufrir me pongo yo si de mi Amelia me acuerdo.

Quisiera soñar contigo y olvidar el sufrimiento para verte tan bonita y cambiar de pensamiento. Quisiera soñar contigo: ¡que sea pronto este sueño!

Durmiendo yo te querré como te quiero despierto, como te estoy esperando de verte muy pronto en sueños, para llamarte bonita, para darte cuatro besos.

Amelia mia, te llamo si por las noches despierto y más veces te lo llamo la noche que me desvelo, porque te busco en la cama y en ningún sitio te veo.





DE LA POESIA

A ESTA CASA VACIA




brir puertas y ventanas  
para que salga el silencio,  
para que salga la pena  
y a la casa la entre el viento,  
el que viene de la sierra,  
y se lleve el sufrimiento.

brir puertas y ventanas,  
que el viento entre hasta adentro,  
para que se lleve la pena  
pero nunca los recuerdos  
de la mujer que fué mía  
y yo la llevo muy dentro.





QUIERO HABLAR CON MI MUJER



dónde tengo que ir?,  
a quién hay que preguntar?,  
porque yo la quiero ver,  
quiero saber donde está,  
para acariciarla yo  
y tener conformidad.

Amelia yo quisiera estar contigo,  
siquiera un ratito al día,  
por eso quiero saber  
dónde te tienen metida,  
porque quiero ir a buscarte  
para hacernos compañía.

Me gusta llorarte a tí,  
llorarte todos los días;  
no lo puedo hacer muy fuerte  
porque pienso que me oirías  
y entonces sería peor,  
porque a sufrir te pondrías.

Amelia, contéstame,  
aunque sea despacito,  
para estar contigo yo  
y ser feliz un ratito  
y a la vez me dices tú  
las señas de ese camino.

Camino que tu has andado  
y después yo lo andaré,  
pero nunca creeré yo  
que nos vayamos a ver  
pero conmigo estás tú  
y contigo yo estaré.

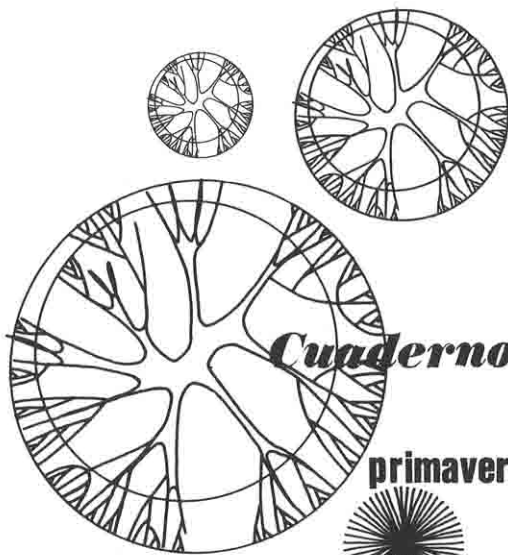
Nunca dije más Amelia  
que cuando no la tenía,  
pero la llamo creyendo  
que en casa está todavía;  
de verdad, aquí o está,  
ni sé donde ella se iría.

DE LA POESIA

A MIS AMIGOS TODOS



migos que, sin vosotros,  
mayor sería el sufrimiento;  
vosotros lo vais mermando,  
mermando, pero muy lento.  
Mi pena será más chica  
por los amigos que tengo.



***Cuaderno 36***

**primavera 1989**









A MI, FERMIN NAVARRO

**N**o quiero seguir pensando  
ni de pensar de jo yo;  
yo quisiera recordar  
lo que un día vivía yo,  
pero aquello no me sale,  
sólo me sale el dolor.

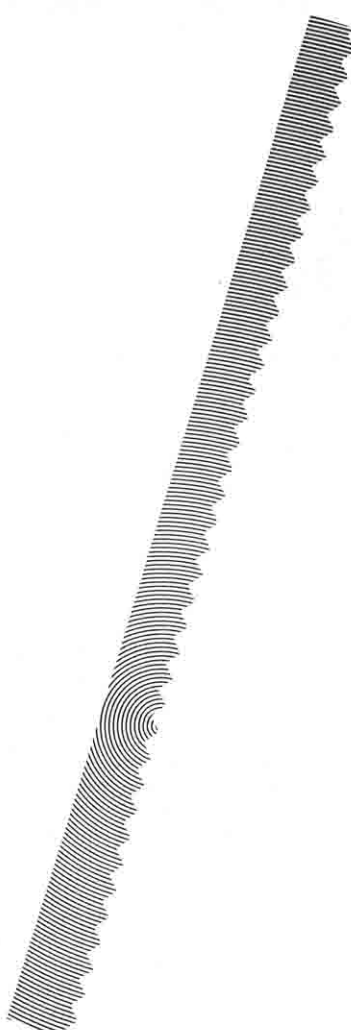
El Fermín que antes cantaba  
deja de ser cantao  
porque su pena es tan grande  
que el cante lo ve dolor  
y ni le gusta que canten  
porque perdió la ilusión.

Las calles del pueblo tristes  
poco anda el peatón,  
poco se mueve la gente  
pero sí me muevo yo.  
No quiero seguir pensando,  
pero a veces pienso yo



que si hablase con la gente  
quizá me comprenderían,  
pero yo no lo hago así,  
en casa estoy todo el día  
porque espero a mi mujer,  
la espero porque es la mía.


No quiero seguir pensando  
y sin pensar que vendría.  
Volvería mi mujer  
a estar conmigo en la vida.  
Eso me hace pensar  
un rato todos los días.

A pesar que no quisiera  
infectarme las heridas,  
tengo que seguir pensando  
para recordar mi vida  
y llorar por mi mujer  
porque mucho la quería.

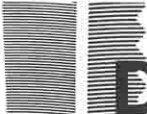


**N**unca podré olvidar yo  
la cara de mi mujer  
que alumbraba como el sol.  
Aquella luz la conservo;  
con ella veo ahora yo.





POESIA A MI NIETA NATALIA



**D**e este alto de Morata  
yo tengo buenos recuerdos;  
de todo tiene la vida,  
unos malos y otros buenos.  
El de ahora malo es,  
la alegría me da duelo.

Hace dos años aquí  
tu abuela mucho reía;  
hoy la recuerdo yo a ella,  
pero no tengo alegría.  
Al irse me la quitó  
y no ha vuelto todavía.

Natalia, no cuentes hoy,  
que la cuenta no saldría.  
De Castilla falta alguien,  
aunque aquí esté Andalucía,  
que cantará y bailará  
como lo hizo aquel día.

Que cantes los andaluces  
y que redoblen sus palmas  
aunque me toquen a mí  
con el sonido mi alma,  
pero que siga la fiesta  
en honor de mi Natalia.

En el alto de Morata  
hoy se juntan dos familias;  
contenta está Andalucía  
y de luto está Castilla,  
porque falta una mujer.  
Esa mujer es la mía.



**D**


or la casa te veo yo  
que de acá para allá andas,  
te veo en la habitación  
y te oigo cuando hablas.  
Todo me parece a mí,  
pero tu no estás en casa.

4






A MI MUJER, AMELIA



uando yo escribo de tí  
siempre lo hago llorando  
porque te recuerdo yo,  
también recuerdo tus tallos,  
pero no los veo yo  
aunque los tenías muy largos.



Amelia, no se por qué  
tus tallos ya se han secado  
y yo los veo brotar  
cuando por tí estoy llorando  
y lo hago todos los días  
porque haciéndolo me calmo.


Como yo sé que por mí  
tu también habrías llorado  
a llorar me pongo yo  
porque así te estoy pagando.  
Amelia, no sé por qué,  
por qué te quiero yo tanto.

Porque tu eras muy bonita,  
buena que no sé contarlo,  
por eso te lloro yo,  
sin hacerlo no me aguanto.

Hoy empiezo este cuaderno,  
mañana cumplo los años.



AMELIA, YA SE PASARON DOS MESES



**Y**a se pasaron dos meses  
y estoy como el primer día.  
Poco pensaba yo en tí  
cuando yo aquí te tenía  
y ahora que no te tengo  
muy poco aprecio la vida.

Dos meses pensando en tí,  
dos meses, qué largos son,  
para hacer frente a la vida  
con un solo corazón.  
El tuyo lo tengo aquí  
y con él vivo ahora yo.

Amelia, bonito nombre,  
de él yo me enamoré,  
viviendo estuvo conmigo,  
pero un día se fué.  
Dos meses hace ya hoy  
y parece que fué ayer.

Cansado me encuentro yo,  
pero te voy a besar  
a ver si, por un momento,  
yo pudiera descansar,  
aunque mirándote estoy  
sabiendo que tú no estás.

En la boca yo te beso  
para llegarte a tí más,  
los labios que la cerraban  
la pongan de pa en par  
para que sientas el beso  
que tu marido te dá.

Dos meses, Amelia mía,  
que estoy viviendo contigo  
pero no tengo alegría,  
porque sé que te he perdido,  
lo demás todo es mentira.




**F**

melia, pensando en tí,  
una hora es un momento,  
y muchas horas se pasan  
cuando te estoy escribiendo,  
porque, al escribir, me sale  
el cariño que te tengo.





A MI MUJER, AMELIA, CON CARIÑO



sta tarde me acerqué  
al Chorro a dar un paseo  
y en el Chorro chorreaban  
a montones los recuerdos,  
porque a tí te chorreaba  
ese Chorro de tu abuelo.

Y yo chorreo por tí,  
a chorros, pero no puedo,  
porque la pena es muy grande  
y mi chorreo es muy lento,  
pero deprisa venían,  
muy deprisa, los recuerdos.

A lo alto de San Andrés  
yo me paraba a pensar:  
"Por aquí venía yo  
algún tiempo más atrás  
y venía una mujer,  
pero ella ya no está".

En el paseo, paseé,  
también tuve que llorar,  
porque pensaba en mi Amelia  
y no la podía hablar,  
a pesar que la veía,  
que la veía de andar.

Pronto llevaré al paseo  
lo que algún día llevaba,  
llevaré su corazón  
para que me exprima el alma,  
para que sepa mi Amelia  
que con el alma la amaba.

El paseo lo hice yo  
y luego me vine a casa;  
yo tenía que escribir  
lo que el Chorro chorreaba.  
Yo pensaba en mi mujer  
y después yo la lloraba.





SIEMPRE RECORDANDOTE YO, AMELIA

Ayer hicieron las pastas,  
hoy van a hacer el jabón;  
las dos cosas las hacías,  
hoy, de verlas, sufro yo.  
Amelia, no sé por qué  
voy perdiendo la ilusión.

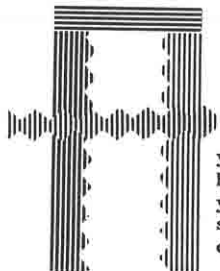
A pesar que con cariño  
las cosas están hciendo,  
no me puedo convencer,  
tengo que seguir sufriendo,  
porque el jabón y las pastas  
son los dolores que tengo.

A pesar de que se bien  
que tu nunca volverás,  
me siento y yo te recuerdo,  
no me canso de esperar.  
Estas pastas y el jabón  
sierven para recordar.

Aquella mujer bonita,  
aquella flor de febrero,  
aquella que se marchó  
el veintiocho de enero.  
Dos meses pronto va a hacer  
dos meses muy largos fueron.

Tu nombre lleva la A,  
la uso todos los días.  
La A la primera está  
y tu eres la primera  
que en mi memoria tú estás.

A varias mujeres veo  
que opinan sobre el jabón  
porque tú no estás aquí,  
pero está tu corazón  
y se tiene que juntar;  
el les dará la razón.



melia, todos me quieren  
y no me deajo querer.  
He perdido tu cariño  
y no me se comprender;  
sólo me acuerdo de tí,  
quiero querer y no sé.

Intento ser como tú  
y tus cosas las recuerdo,  
pero tu eras la calma  
y yo me parezco al viento,  
al viento que da en la cara  
y a veces enciende el fuego.

Poco me importan las cosas  
que yo en el mundo estoy viendo.  
Miro y no te veo a tí  
el consuelo lo desprecio,  
y el mundo de tanta bulla  
se me ha vuelto a mi silencio.





A MI, FERMIN NAVARRO



Quiero dejar de llorar  
siquiera por un momento,  
mi vida se va pasando  
con los recuerdos que tengo,  
que muchos y malos son  
dentro de mi pensamiento.

Nada puedo asegurar  
ni decier por tí me muero,  
pero sí puedo decir  
que yo me voy afligiendo  
porque muy poquito a poco  
a la vida cojo miedo.


Miedo que no conocía,  
miedo, muy fuerte es el miedo  
cuando se sabe llorar,  
cuando viene el sentimiento,  
cuando busco a mi mujer  
y en ningún sitio la encuentro.

Pero no quiero llorar  
hasta que me obligue el viento,  
que fuerte me da, muy fuerte,  
con los recuerdos que tengo.  
Pero dejo de llorar  
siquiera por un momento.

Amelia, mucho te llamo;  
yo llamo, yo me contesto,  
pero no oigo tu voz  
siquiera por un momento.  
Amelia, mucho te espero  
porque muy sólo me encuentro.



RECORDANDO A MI AMELIA



oy, limpiando los enredos  
que tenías en la cocina,  
miedo me daba el tocarlos  
porque a tí te tocaría,  
al tocar esos adornos  
que tú en la casa tenías.

Adornos que tu pusiste  
y yo para tí tallé,  
valen hoy para sufrir  
como antes disfruté,  
porque a tí te recordaba  
tomándome parecer.  
Hoy los limpio y acaricio  
como a tí te acaricié.

Amelia, tantos recuerdos,  
tantos, por querer ahorrar,  
y aquello se ha vuelto nada;  
ha llegado el bienestar  
y aquellos ahorrillos nuestros  
sólo son para llorar.

El día que yo me muera,  
estas cosas, dónde irán?.  
A la mierda, como todo,  
porque todo lo hice mal.  
Pero te he perdido a tí  
y lo tengo que limpiar.



HOY, SEMBRANDO TU HUERTO

Hoy, al sembrar las patatas  
en el huerto del Barbecho,  
no te vía, Amelia,  
a tí, con este caldero,  
detrás del surco, sembrando  
y después subiendo al pueblo.

Cuando yo sólo subía  
por ese camino tuerto,  
en las patatas pensaba  
y, con ellas, los recuerdos  
de la mujer que bajaba  
todos los días al huerto.

Amelia, con ese huerto,  
al bajar yo me concentro,  
porque me parece a mí  
que, cuando bajo, te riego:  
por lo menos seco el agua  
a veces con el pañuelo.

El huerto al que tu bajabas,  
a ese mismo bajo yo;  
tu bajabas por cariño  
y yo bajo con dolor  
al huerto que tu heredaste  
y que compramos los dos.

A tí ya te sobra el huerto;  
todo nos sobra a los dos.  
Al dejar tu de vivir  
en el huerto estaba yo.  
De aquello también me queda  
parsiempre a mí el dolor.

Amelia, contéstame,  
que sin tí no vivo yo.  
Ya he sembrado las patatas  
que comíamos los dos;  
ahora que tú ya no vives  
¿para qué las quiero yo?



**a**

finca Las Helechosas  
conocí y vine contento.  
También tiene soledad,  
yo la ví en algún momento.  
Cuando miraba los robles  
sólo veía silencio.





AMELIA, TE NECESITO.

VEN, SI PUEDES, PARA ACA

Amelia, te necesito,  
sin tí yo no se hacer na'  
hoy recogía la ropa  
pero no la sé doblar  
y me parecía a mí  
que me ibas a regañar.

No me regañas, Amelia,  
pero me ragaño yo,  
porque la vida sin tí,  
porque, sin tí, ¿qué hago yo?  
que con la ropa no sé  
más que hacer un pelotón.

La ropa no se doblar  
la Semana Santa llega,  
y no me llegan a mí  
las cositas que ella hiciera,  
por eso la lloro yo,  
al recordarlo, a mi Amelia.

Tu que hacías muchas cosas  
y las hacías tan buenas,  
ahora ya no tengo nada  
porque aquí no está mi Amelia.

Ahora veo pasar  
las mujeres que las llevan.  
Entonces recuerdo yo  
que la casa estaba llena;  
para todos hacías tú,  
para todo el que quisiera.


Pero ya no tengo nada,  
sólo he visto la manteca  
que dejaste en una jarra  
porque querías hacerlas,  
pero no has tenido tiempo,  
porque has dejado la tierra.

Por eso la lloro yo,  
llorando esoy a mi Amelia.



A MI MUJER AMELIA.

SEMANA SANTA



Amelia, me encuentro solo,  
ven conmigo un momentillo.  
Amelia, me encuentro solo,  
todos tus hijos se han ido  
y yo te estoy esperando;  
de casa yo no me he ido.

El pueblo está en la iglesia,  
ya habrán cogido tu sitio.  
Dime si has venido tú,  
dimelo, lucero mío.  
Si vienes, acercate  
y hablamos un momentito.

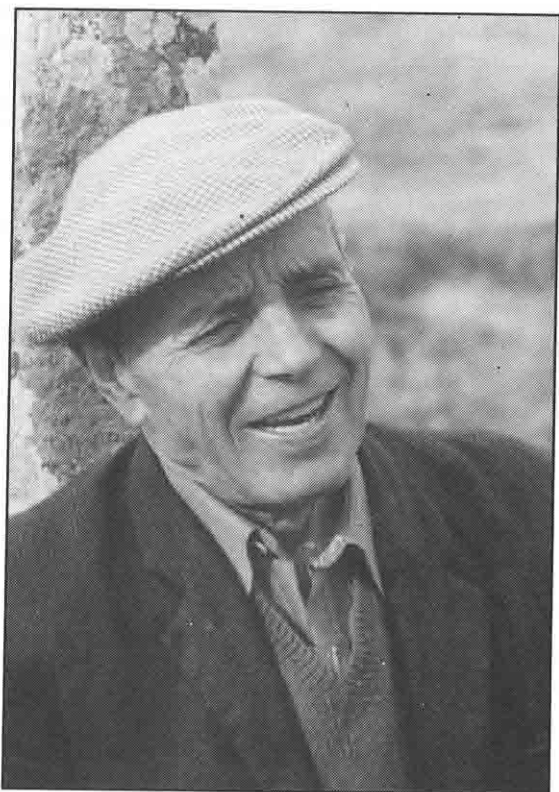
De casa yo no me iré  
porque te estoy esperando  
y siempre te esperaré,  
y si me voy al Barbecho,  
de tí no me olvidaré.

Amelia, por qué te has ido?  
Amelia, dime por qué  
y me he quedado en la vida  
y no la sé comprender,  
ni comprendo todavía  
porqué te has ido, mujer.

Yo no sé pedir favores  
a ningún santo del cielo  
porque, si santo hay alguno,  
tu estás entre los primeros.  
Por eso no pido yo:  
No pido, porque lo tengo.

Amelia, me encuentro solo  
y yo solo me entretengo,  
porque, solo, no estoy solo,  
porque todavía te tengo  
y siempre te tendré yo  
metida en mi pensamiento.





*FERMIN NAVARRO GONZALEZ nació en San Esteban, el 11 de marzo de 1920, cuando la primavera estaba a punto de despuntar en el valle, las cencerras de las ovejas cantaban en la ladera y refulgía la nieve en las crestas de Gredos.*

*Setenta años después nace este libro, que es el libro de una muerte y una vida. El libro a su inolvidable Amelia, la mujer que le acompañó toda una vida, le dio sus hijos, le vio ser artesano, arañando la madera, pastor con su rebaño, queriendo desmochar el cerrito de la Abantera para ver su pueblo, para verla a ella, Amelia.*

*Fermín Navarro, los cinco pueblos del Barranco debieran tomar ejemplo de tu ilusión sin descanso.*

**Santi**

